

VITALIDAD CULTURAL EN ESPACIOS HÍBRIDOS:

INDICADORES
PARA SU MEDICIÓN

INFORME DE INVESTIGACIÓN



RESEÑA DE LOS AUTORES

-Jorge Alfredo Carballo Concepción, Pinar del Río, 1978. Miembro de la UNEAC. Investigador y consultor. Doctor en Ciencias Economicas. Profesor Titular. Veintidós años de experiencia docente.

-Yamile Deriche Redondo. La Habana, 1967. Coordinadora técnica del Centro de Intercambio y Referencia- Iniciativa Comunitaria, CIERIC. Doctora en Ciencias sobre arte, Profesora Titular. Treinta y cinco años de experiencia docente e investigativa.

-Gabriela Betancourt Fornaguera, La Habana, 1995. Licenciada en Sociología. Especialista de proyectos en el Centro de Intercambio y Referencia - Iniciativa Comunitaria (CIERIC). Seis años de experiencia en la investigación de procesos socioculturales.

-Janet Rojas Martínez. La Habana, 1987. Profesora asistente e investigadora de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) Programa Cuba, Universidad de La Habana. Licenciada en Geografía, Máster en Desarrollo Social y Doctoranda en Desarrollo Local y Cooperación Internacional. Trece años de experiencia docente e investigativa.

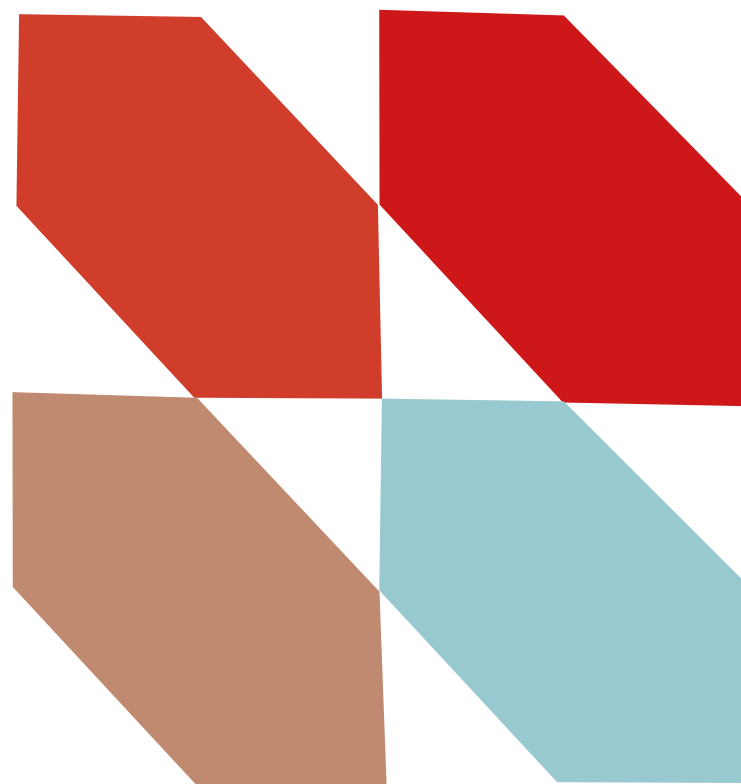
¿COMO MEDIR LA VITALIDAD CULTURAL?

una apuesta del proyecto

A RITMO DE INCLUSION

El Comité Internacional para el desarrollo de los Pueblos CISP, en línea con la agenda internacional, considera la cultura como un factor que agrega valor al desarrollo y aumenta su impacto, la cultura como un sector de actividad económica y la cultura como un entorno sostenible para la cohesión social y la paz, indispensable para el desarrollo humano.

Los programas del CISP en Cuba desde el 2003 han promovido el fortalecimiento de un sector cultural dinámico, el uso de los recursos culturales para el desarrollo de los territorios, el fortalecimiento de las empresas culturales y creativas, la generación de empleo e ingresos y la articulación de los actores locales en función de una gobernanza territorial participativa.



2024

A RITMO DE INCLUSION- *Acciones Culturales Innovadoras para un contexto en transformación* es un proyecto cofinanciado por la Unión Europea e implementado por el Comité Internacional para el Desarrollo de los pueblos, CISP y el Centro de Intercambio y Referencia-Iniciativa Comunitaria, CIERIC. Propone contribuir a la formación de ciudadanía responsable a través de acciones innovadoras en el ámbito cultural.

A Ritmo de inclusión fortalece colectivos creativos de jóvenes, brindando oportunidades culturales y valores de ciudadanía, en función de una efectiva participación social y de la construcción de una sociedad civil autónoma y dinámica. El proyecto promueve la adquisición de competencias ciudadanas y socioemocionales entre población joven vinculada a la acción. Potencia espacios culturales integradores y creativos, Espacios Híbridos, como territorio de experimentación y construcción colectiva de actores diversos, que con propuestas económicas desde la creatividad y acciones culturales incrementen el desarrollo económico inclusivo y la vitalidad cultural de las comunidades. Apoya nuevas iniciativas en el campo de las artes visuales y la música electrónica como vehículos de inclusión para población joven.



El enfoque del proyecto se centra en la utilización de herramientas culturales innovadoras que favorezcan la inclusión de jóvenes en lo que se refiere sobre todo a una mayor participación en los espacios de decisión de organizaciones de la sociedad civil, Instituciones, espacios culturales autogestionados.

Los presupuestos metodológicos de la acción se basan en tres conceptos fundamentales: el incremento entre la población joven de competencias ciudadanas y participación efectiva es clave para construir sociedades más democráticas; la participación se fomenta a partir de motivación, intereses, competencias y preparación para la toma de decisiones y acciones culturales innovadoras y atractivas son un vehículo para conectar jóvenes y estimular su participación.

A ritmo de inclusión cataliza un variado universo de experiencias artísticas y creativas, de recursos simbólicos, relaciones sociales e intercambio de saberes y la investigación **Vitalidad cultural de Espacios híbridos. Indicadores para su medición**, se propone como una herramienta innovadora para medir el impacto de la interacción de estos factores en la vitalidad cultural de una comunidad.

Paola Larghi

Responsable del CISP en Cubaius desto volupta tendeni dolorerspel mollaut reperovit quiaecest experro repudae. Turest escietur aut veniatem.

INTRODUCCIÓN

La sociedad contemporánea sitúa la cultura en el centro de los debates que determinan de dónde venimos, cómo existimos y hacia dónde vamos, tanto en lo individual como en lo colectivo, lo que le da relevancia en el logro de formas de desarrollo más sostenibles e inclusivas.

Diversas son las definiciones de cultura consistentes con estas aspiraciones, a partir de su capacidad mediadora en la experimentación, comunicación y reproducción del orden social, lo que determina nuestro modo de percibir el mundo, de vivenciar, indagar y replantear las relaciones humanas y sus subjetividades en contextos comunitarios y locales. (Geertz, C; 1990)¹

Cuestión significativa que aporta a los debates sobre este particular, es la referida a las capacidades de la cultura, el arte y la producción de arte para la transformación social. Es posible avanzar en esta opción de análisis porque, las antes mencionadas capacidades, propician la interacción de actores sociales de naturaleza diversa, a través de mecanismos y recursos con base innovadora y creativa, de experimentación, que conducen a re significar y re simbolizar la producción cultural y artística, así como en definitiva, la vida de las personas.

En esta lógica, la cultura y la producción de arte son una fuente fundamental para la cohesión social, específicamente para las poblaciones jóvenes, las cuales tienen oportunidad de realizarse (o no) en sus espacios, o desde ellos. En esta perspectiva, la cultura es un vehículo importante para vincular las generaciones, para producir procesos de subjetivación, de adquisición de sentidos y también para la transferencia de habilidades y conocimientos.

Las contribuciones de la cultura al desarrollo sostenible han sido poco valoradas, aunque cada vez son más los países y territorios donde se incluye en sus estrategias de desarrollo. La cultura entendida como generadora de crecimiento económico tiene también un papel esencial en el desarrollo integral de la ciudadanía, desde el logro de un bienestar individual y colectivo, de forma participativa y como expresión cultural de la vida cotidiana de la sociedad.

En los últimos tiempos se ha utilizado el concepto de vitalidad cultural como parte del desarrollo social de los países, las ciudades y los territorios. En este proceso se reconoce y valora el papel de la cultura y la creatividad en todos los aspectos de la vida. Se trata de brindar oportunidades culturales y creativas para la ciudadanía, de forma que mejoren sus capacidades, su trabajo y su calidad de vida. Todo esto bajo los principios de diversidad, equidad y sinergias entre todos los actores sociales.

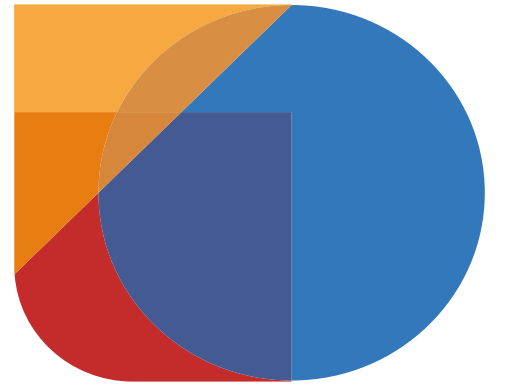
¹Geertz, C (1990) La interpretación de las culturas. Barcelona: Gedisa

Esto supone reconocer la cultura, la producción cultural y de arte como catalizadora de la autoestima del colectivo, que lo lleva a saber qué quiere, asumir riesgos, tomar la iniciativa, buscar alternativas, aprender de los errores, ser creativos, y hacer que las cosas sucedan, de forma que se transforme positivamente las condiciones de vida de las personas. Para ello, es importante identificar los actores locales claves en el universo de los sujetos individuales o colectivos, entre ellos: líderes locales, formales e informales, instituciones y organizaciones, actores externos al espacio local, comunidad o población residente.

Si bien existen intentos por integrar la cultura y la producción de arte como vehículo para la cohesión social y la multiplicación de oportunidades individuales y colectivas, de forma que se contribuya a facilitar procesos de cambio y transformación para el logro de un desarrollo sostenible e inclusivo, son escasas las investigaciones cubanas que aborden explícitamente conceptos integrales para la formulación de políticas y estrategias vinculadas a la cultura y las industrias culturales y creativas desde esta noción de vitalidad cultural. En este sentido, los conceptos de vitalidad cultural, espacios híbridos, diseño de indicadores de vitalidad cultural, representan los elementos clave de la presente investigación. Su análisis holístico e integrador nos permitirá realizar propuestas concretas para avanzar en metas específicas del desarrollo en las condiciones de Cuba.

Estos conceptos permiten responder a la cuestión de cómo el arte y la cultura afectan las condiciones de producción y reproducción de la vida cotidiana, atendiendo a su condición de catalizadores potenciales para el avance de los barrios urbanos, las ciudades, y los asentamientos rurales, en correspondencia con el grado de su integración a los conceptos de calidad de vida y participación. Además, mostrará sus capacidades de generar cambios positivos en el ámbito socioeconómico en las comunidades, instituciones, proyectos, iniciativas, desde la experimentación y la construcción colectiva de actores diversos para el incremento del desarrollo inclusivo.

Para ello, se debe prestar atención, incluyendo lo referido a infraestructura, a las instituciones y las fuentes de financiación de la actividad cultural, a los diferentes tipos de actores y agentes del desarrollo que existen, así como los roles específicos que desempeñan en el fomento de diferentes aspectos de la vitalidad cultural en las comunidades, atendiendo a las transformaciones socioeconómicas que tienen lugar en Cuba. Esto, desde una configuración inclusiva, abierta a influencias creativas externas, que genere y promueva conocimiento y participación a través de la creación de redes y la generación de conocimientos e ideas.



La oportunidad de la investigación viene de la mano de A RITMO DE INCLUSIÓN. Acciones Culturales Innovadoras para un contexto en transformación y arroja luz sobre los elementos fundamentales que sitúan la producción de arte y la cultura como uno de los elementos clave para el proceso de desarrollo de comunidades, a partir de los fundamentos de los conceptos vitalidad cultural, espacios híbridos y diseño de indicadores de vitalidad cultural. Parte de la idea de que a pesar de las sostenidas políticas puestas en marcha para garantizar la inclusión social, lo que incluye la elevación de los niveles de instrucción y del nivel cultural de las personas, persisten diferencias que inciden en las oportunidades para el acceso a espacios educativos, laborales y de participación cultural, de forma que se evidencia un decrecimiento de la participación social de los/as jóvenes, y un incremento del número de ellos que no tienen vínculo laboral o académico. Estos elementos no permiten hacer efectiva la inclusión social en la magnitud deseada.

El estudio aborda cuestiones clave para la potenciación de espacios culturales híbridos innovadores que mitiguen esas diferencias y potencien la participación social de las comunidades seleccionadas, específicamente los/as jóvenes. Se aborda desde modelos de gestión que introducen dinámicas de trabajo multidisciplinarias y horizontales, así como formas de sostenibilidad económica acorde con el escenario actual. Asimismo, fortalece capacidades de colectivos creativos y grupos informales que participan de las acciones culturales de esos espacios, al dotarlos de herramientas para el fomento de emprendimientos culturales. Para ello, se revisan experiencias exitosas a nivel internacional.

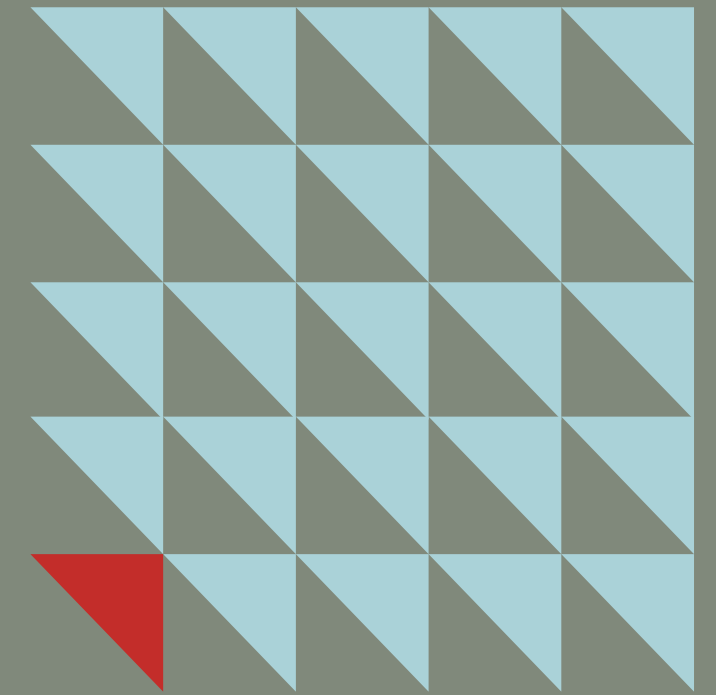
Un elemento importante está relacionado con la interacción entre la diversidad de actores, los cuales hacen posible la vida cultural de los territorios y comunidades. Estos garantizan que las acciones culturales sean funcionales al logro de los objetivos del desarrollo, y promueven la relación entre culturas organizativas diversas, dinámicas horizontales y verticales de gestión, experticias, modos de hacer, etc.

Siguiendo esta lógica, es menester sistematizar las acciones de investigación y gestión culturales previas, a nivel nacional e internacional, sobre el tratamiento a los mencionados conceptos y su aplicación a la vida cotidiana de comunidades y barrios, de forma que genere posibilidades reales de transformaciones en el ámbito local.

Lo antes expuesto, permite identificar situaciones problemáticas cuya génesis radica en el insuficiente ejercicio de ciudadanía y decreciente interés de los jóvenes para participar en procesos sociales inherentes a sus comunidades; la existencia de espacios de inclusión/exclusión marcados por diferencias socioeconómicas y territoriales; la persistencia de espacios culturales que no propician la inclusión; y las escasas posibilidades de encontrar viabilidad a la creación de los jóvenes. Estos elementos son un obstáculo para las transformaciones sociales positivas en las comunidades de La Habana. Unido a ello, la investigación trabaja sobre la inexistencia de indicadores que midan y teoricen sobre estas problemáticas en el contexto cubano.

De esta forma, la investigación se propone como **OBJETIVO GENERAL:**

PROPONER UN SISTEMA DE INDICADORES PARA LA EVALUACIÓN DE LA VITALIDAD CULTURAL DE ESPACIOS HÍBRIDOS EN EL CONTEXTO CUBANO.



OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Sistematizar los referentes teóricos, metodológicos y prácticos sobre los conceptos clave de la investigación.
- Diseñar un sistema de indicadores para la medición de la vitalidad cultural de espacios híbridos seleccionados.
- Validar los indicadores contruidos con grupos de expertos y con prueba piloto en Espacios híbridos seleccionados en La Habana.

La investigación realiza la integración de las temáticas de construcción indicadores, desde la revisión de bibliografía especializada y la sistematización de los procesos de gestión que se desarrollan en los espacios híbridos. Aporta a los referentes teóricos y metodológicos de la medición de impacto de proyectos culturales concretada en prácticas e iniciativas comunitarias, atendiendo a las habilidades de personas y grupos creativos, el cuidado del medio ambiente, la innovación, los emprendimientos, etc. Además, toma en cuenta el contexto en que tiene lugar el proceso de desarrollo en Cuba y sus determinantes socioeconómicas; así como las metas y los obstáculos para alcanzarlas a nivel de espacios híbridos seleccionados en La Habana.

PREGUNTAS AL PROBLEMA:

- ¿Cuáles son los referentes teórico-metodológicos en los estudios sobre vitalidad cultural?
- ¿Qué indicadores permiten medir la vitalidad cultural en el contexto cubano?
- ¿Cómo valoran un grupo de expertos sobre el tema los indicadores propuestos?
- ¿Qué herramientas podemos utilizar para medir indicadores de vitalidad cultural?

DEFINICIÓN CONCEPTUAL:

Vitalidad Cultural:

Evidencia de crear, difundir, validar y apoyar las artes y la cultura como una dimensión de la vida cotidiana en las comunidades.

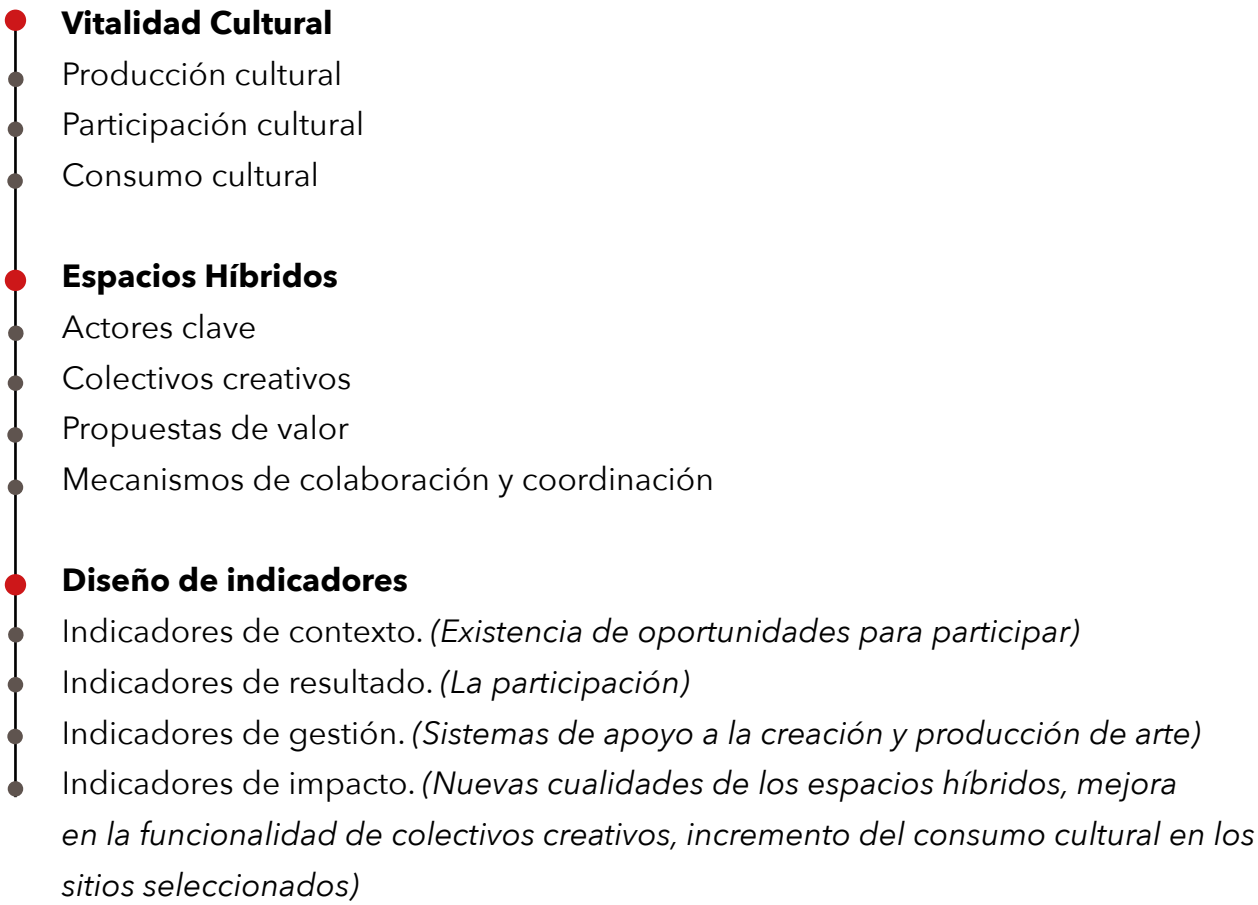
Espacios Híbridos:

Territorio de experimentación y construcción colectiva entre actores diversos (emprendimientos, MiPymes, artistas, creadores, gestores culturales) que, con propuestas económicas desde la creatividad, incrementan el desarrollo económico inclusivo y contribuyen a la vitalidad de la comunidad desde una configuración inclusiva abierta a influencias creativas externas, que genera y promueve conocimiento y participación a través de la creación de redes y la generación de conocimientos e ideas.

Indicadores Culturales:

Relación existente entre la producción y medición de datos empíricos de fenómenos culturales con el análisis y evaluación de estos. Los criterios para la construcción de indicadores en la investigación, de forma que se logre idoneidad en la medición, son la relevancia, la utilidad, la eficiencia, la precisión, la periodicidad, entre otros.

OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES:



RESULTADOS ESPERADOS

- Sistematizados los referentes teóricos, metodológicos y prácticos de la investigación.
- Diseñados indicadores para medir la vitalidad cultural de espacios híbridos en el contexto cubano.
- Validado el sistema de indicadores mediante criterio de expertos y pruebas piloto en tres espacios híbridos.
- Analizados los resultados de vitalidad cultural de los Espacios Híbridos propuestos.

ESTRATEGIA METODOLÓGICA

La perspectiva analítica que aborda la investigación es de carácter relacional entre las dimensiones macrosocial y microsocial de la totalidad social. El estudio analiza elementos clave para el logro de la vitalidad cultural de comunidades, tomando en cuenta su relación con el entorno y sus características culturales, sociales, económicas y políticas. Al mismo tiempo busca articular y movilizar la gestión popular de los actores sociales en el desarrollo territorial.

La metodología de investigación seleccionada es la cualitativa ya que ofrece los medios más pertinentes para identificar los procesos locales de desarrollo que se están dando en la realidad contemporánea cubana. Este método potencia el estudio de los factores sociales en su escenario natural, es decir, permite conocer las potencialidades para lograr la vitalidad cultural de las comunidades en municipios habaneros.

El alcance del estudio es exploratorio y propositivo. Se espera que este estudio realice aportes novedosos tanto teóricos como metodológicos en el proceso investigativo que puede servir como punto de partida a otras experiencias similares que se realicen en el país.

Se escoge también este diseño porque aportará informaciones novedosas sobre las potencialidades de las comunidades para el logro de su vitalidad cultural. La recolección de datos se realizará en dos etapas, la primera dedicada a la búsqueda bibliográfica y al análisis crítico de investigaciones y acciones previas que toman como centro esta temática, así como sobre el tratamiento a estos conceptos y su aplicación a los espacios híbridos y a la vida cultural de la Ciudad y en el ámbito local y comunitario.

En la segunda etapa se trabajará en el campo, en donde se usarán las técnicas que facilitarán este tipo de trabajo. Así mismo se mantendrán algunas técnicas que serán transversales en todo el proceso de investigación como la entrevista a profundidad a informantes claves y la observación participante, que irán retroalimentando desde la práctica, la teoría.

La observación participante posibilitará comprender el comportamiento de las personas en torno al objeto de estudio, lo que posibilitará que los investigadores puedan corroborar lo que dicen los sujetos en su discurso con la práctica cotidiana de esas personas.

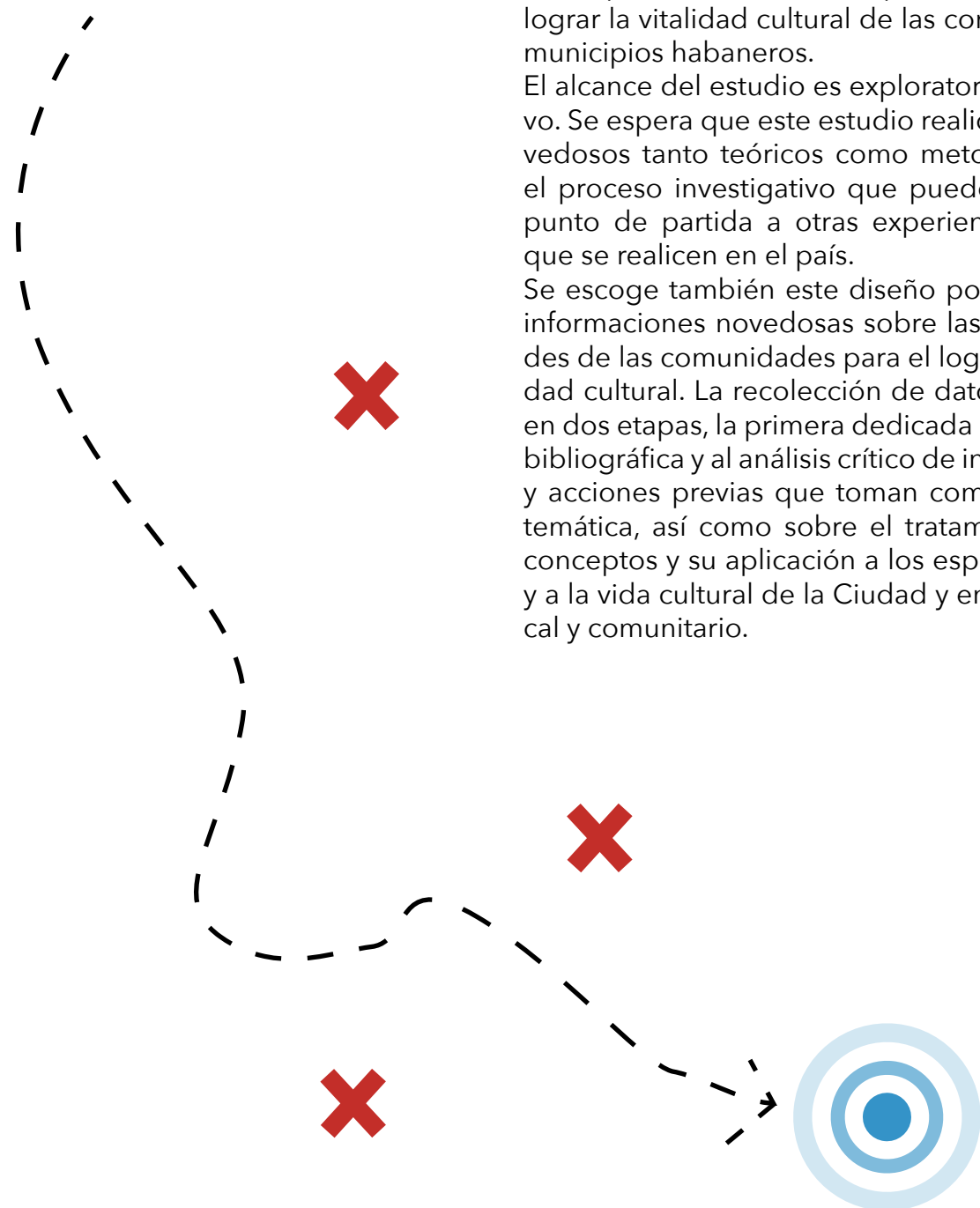
La entrevista a profundidad a informantes claves (quienes, las preguntas) permitirá obtener y recuperar las experiencias de vida guardadas en la memoria de estos actores locales. Esta técnica contribuirá a la obtención de información valiosa sobre la historia del municipio que aún no han sido incorporadas a su escritura oficial.

El Método de validación de expertos que tiene un peso importante en la investigación; se basa en la consulta a personas que tienen grandes conocimientos, experticias y prácticas en el área que se investiga y que se reconoce como "voces calificadas". Es una metodología de estimación en la que el experto da su opinión calificada. En nuestro estudio los expertos son especialistas en las áreas de gestión y promoción cultural, estudios culturales, identidad, industrias creativas y culturales, gestión de proyectos de desarrollo y economía.

La muestra de estudio la constituyen tres espacios culturales híbridos: la Nave Oficio de Isla, ya sedimentado y con resultados, la Oficina Nacional de Diseño (ONDI)² que es un espacio que está en formación y La Madriguera³ como institución cultural para la promoción del arte joven en La Habana. Estas tres instituciones culturales poseen estadios de desarrollo diferentes en cuanto a su gestión y propuestas, lo cual será de gran importancia para la investigación, ya que permitirá el análisis de la implementación de los indicadores desde diversas fases, validando su pertinencia y eficacia para el análisis de la vitalidad cultural en dichos espacios.

²Es una entidad creada en 1980 para proponer, organizar y ejecutar, según corresponda, la aplicación de la política estatal en materia de Diseño Industrial y de Comunicación Visual. Su trabajo gira en torno a cuatro áreas claves; la evaluación del diseño, la promoción, el desarrollo (como función ejecutiva) y el Registro Nacional de Diseñadores. Tiene su sede en el Municipio Plaza de la Revolución. Desde el 2022 tiene un acuerdo de colaboración con el Proyecto A ritmo de Inclusión, representado por las organizaciones que lo coordinan, a partir de la identificación de apuestas comunes. Como parte de los acuerdos se han realizado varias acciones del proyecto en dicha sede; eventos de música electrónica, ferias de emprendimientos, acciones de formación, entre otras. Se trabaja de conjunto en el diseño de un nuevo plan de negocios para el PDL Espacio Híbrido en cuestión, teniendo en cuenta las nuevas oportunidades tanto espaciales como de experiencias que aporta este nuevo aliado.

³Sede de la Asociación Hermanos Saíz en La Habana, la cual aglutina a creadores y público joven alrededor de su propuesta cultural (todas las ramas del arte). Espacio beneficiario del Proyecto A ritmo de Inclusión.



CAPÍTULO I

Referentes teóricos, metodológicos y prácticos sobre los conceptos claves de la investigación.

La producción de arte tiene dentro de sus cánones la transformación social, encaminada al desarrollo humano, social, multifacético, no exento de contradicciones. Ya sea desde la creación de objetos artísticos como pinturas, esculturas o instalaciones de vídeo para galerías, teatros, etc.; o desde prácticas menos tradicionales y comprometidas socialmente, pero igualmente con base en el arte, los artistas deben ser “cómplices” en la búsqueda de los equilibrios necesarios en las comunidades, especialmente las de mayores niveles de desigualdades. Esto es: centrarse en el valor social y el impacto que pueden tener en distintos ámbitos de la sociedad, atendiendo a que los artistas se encuentran en una posición poco frecuente en la que pueden reflejar y desafiar las normas sociales; pero también pueden ser objeto de análisis por parte del público, desde espacios no artísticos.

Sin embargo, para realizarse en su función de transformadores sociales, entra al debate las condiciones materiales para su realización, lo cual es un reto en términos de las fuentes que garanticen estas condiciones para la producción artística contemporánea que requiere pensar en cómo apoyar financieramente a los artistas. Es conocido que a través de la subvención pública de las artes se puede lograr una proporción no menor para avanzar en beneficios para la sociedad. Esto ha planteado la cuestión de la “medición” del valor cultural, con un notable giro hacia los métodos cuantitativos en función de métricas económicas y sociales.

En su obra “Vitalidad cultural en las comunidades: interpretación e indicadores”, los autores María Rosario Jackson, Florencia Kabwasa-Green y Joaquín Herranz, reconocen la participación artística y cultural como valiosa en sus propios términos y también como parte integral de la vida cotidiana, la dinámica comunitaria y las condiciones de la comunidad. Reconoce que las artes y la cultura también son recursos que provienen de las comunidades.

En la presente investigación se entiende la vitalidad cultural como la evidencia de crear, difundir, validar y apoyar las artes y la cultura como una dimensión de la vida cotidiana en las comunidades. Esta opción captura la amplia gama de actividades artísticas y culturales que las personas valoran como elemento clave de su satisfacción espiritual. Nos permite además mirar los mundos de la producción cultural como parte de ecosistemas económicos sociales en los que el público es una parte activa.

Aceptar y aplicar el concepto de vitalidad cultural tiene muchas implicaciones para las personas tanto dentro como fuera del campo cultural profesional. Coloca algunas formas históricamente privilegiadas y subvencionadas de las artes y la participación cultural en el mismo ámbito que otras formas que no han gozado de la misma importancia en el mundo de las artes formales. En una nota relacionada, amplía la gama de interesados en las artes y la cultura para incluir a personas que no son necesariamente “expertos” en las artes o profesionales reconocidos de las artes.

Cuestión importante es calibrar la evaluación de cómo se perciben las artes y la cultura en las comunidades, a partir de su impacto en la calidad de vida de las personas y artistas, con datos recopilados de forma recurrente. De ahí la necesidad de lograr una medición lo más acertada posible, a través de indicadores concretos. En este estudio se prioriza la participación activa de la población, siendo parte de los procesos de coplanificación cultural de los espacios híbridos.

ESPACIOS HÍBRIDOS

Avanzar en la introducción de este concepto, permite la expansión del concepto de distrito cultural, lo que significa incluir más oportunidades para la participación artística tanto amateur como profesional. Obliga a los encargados de formular políticas, a los financiadores y a los administradores a pensar de manera más crítica sobre qué aspecto de la vitalidad cultural de una comunidad están contribuyendo. Permite, además, que los miembros de la comunidad aprendan más sobre la variedad de actividades culturales en sus comunidades y dónde se pueden hacer mejor las inversiones relacionadas con las artes. También le permite identificar un espacio en el que socializar, realizar actividades, generar visibilidad y potencialmente hacer crecer el flujo de personas en las comunidades específicas.

Los espacios híbridos promueven cosmovisiones innovadoras en las prácticas artísticas e irradian estéticas y conceptos hacia las comunidades donde están enclavadas, las cuales a su vez, pueden ser comprendidas bajo ese prisma estéticamente diverso. Estos espacios amplían radicalmente la visión del campo artístico y rompe los límites de la praxis modelada por la modernidad y sus principios con respecto al individuo. La posmodernidad trajo consigo un proceso de quiebre de la búsqueda de los límites precisos, de cómo ver el arte y hacia dónde se marcan las tendencias de cómo producirlo.

El entorno tecnológico actual, ha llevado a que los espacios híbridos en el arte cuestionen dogmas e imposiciones estéticas y organizativas. Ya no como reproductores de la vida cotidiana, sino como campo de fuerzas que trasciende la naturaleza, aparentemente o tal vez forzadamente, estática de las comunidades y la sociedad en general. Son los espacios híbridos, en definitiva, espacios de encuentro y diálogo, que modifican la dinámica de la producción local.

Los espacios híbridos representan un territorio de experimentación y construcción colectiva entre actores diversos (emprendimientos, MiPymes, artistas, creadores, gestores culturales) que, con propuestas económicas desde la creatividad, incrementan el desarrollo inclusivo y contribuyen a la vitalidad de la comunidad.

El término espacio híbrido debe entenderse en múltiples acepciones: un espacio en el que se desarrollan actividades de diversa índole, un espacio en el que pueden encontrarse personas de características muy diferentes, que asume una fisonomía diferente en función de los acontecimientos, de las diversas formas de gestión, un espacio en el que el logro de un calendario rico y compartido entre varios actores permite la contención de costes y la maximización de las consecuencias positivas sociales. Los espacios que conocemos no son el resultado de una evolución “natural”, sino social. Se construyen y modifican con la actividad humana, y a medida que las fuerzas productivas evolucionan se van haciendo más complejos y heterogéneos (San Marful, 2003). La definición de híbrido evoca la posibilidad de relacionar diferentes lenguajes artísticos y por tanto tiene un significado artístico y de investigación. Favorece el aprovechamiento de oportunidades, conecta el presente y el futuro próximo lo que lo hace también intergeneracional.

ESPACIOS HÍBRIDOS Y TERRITORIO

El espacio geográfico es un “conjunto indisoluble, solidario y también contradictorio de sistemas de objetos y sistemas de acción; considerados no aisladamente, sino como el contexto único en el que se realiza la historia” (Santos, 2000: 54). El sistema de objetos se considera como todo lo que existe en la superficie terrestre, todo lo que resulta de la acción humana, y toda la herencia de la historia natural. Como sistema de acciones, se considera el conjunto de relaciones sociales de producción (Santos, 1996). Los actores sociales son productores de espacios y configuradores del territorio, al mismo tiempo que encuentran en éste posibilidades para desplegar capacidades y creaciones (Sosa, 2012). El reto consiste, en articular la presencia de múltiples actores que pueden ser individuos, grupos o instituciones, e incluso en diferentes escalas (internacional, nacional o local), para plantear una visión de desarrollo que de forma incluyente las integre.

No obstante, la diversidad cultural es todavía una materia pendiente. Lo intercultural va permeabilizando a los creadores, y a determinados públicos, pero la sociedad vive en entornos multiculturales, configurados cada vez más por un mayor número de nichos, que incluso pueden llegar a ser antagónicos. Aún con un peso innegable de la cultura y el arte en los productos internos brutos de las economías industrializadas, se advierte la necesidad

de una presencia protagonista de las intervenciones de corte cultural en la transformación socioeconómica de los territorios. Es por ello por lo que, frente a los territorios convencionales del disfrute y uso de la cultura y el arte, ha surgido la necesidad de identificar nuevos territorios, nuevos espacios desde la potenciación de la colaboración, la sinergia entre actores, la innovación y el capital social, en aras de potenciar el desarrollo territorial y por ende la calidad de vida de la población.

Ante esta situación, en los análisis sobre economía y sociología, autores como Neder-veen (1994) y Sonntag y Arenas (1995) han introducido desde finales del pasado siglo, la discusión sobre lo híbrido como un concepto inevitablemente ligado al análisis de lo local y lo global. El concepto de hibridación que utilizan se basa en la propuesta de García Canclini, que da cuenta de las mezclas, de la heterogeneidad asociada a la modernidad, y de su utilidad práctica como herramienta para acceder a los procesos de interconexión y colaboración. También retoman la propuesta de Rowe y Shelling para referirla a los “camino por los que las formas y prácticas separadas se recombinan formando nuevas formas y nuevas prácticas” (Sonntag y Arenas, 1995:14).

La apropiación del término desde la perspectiva espacial nos remite a lo que se conoce como espacios híbridos, que, en el caso de la presente investigación, tiene a la cultura como elemento principal.

EXPERIENCIAS INTERNACIONALES Y NACIONALES DE ESPACIOS HÍBRIDOS

Tales espacios difieren según la funcionalidad, las características del contexto en el que se insertan, el tamaño y la diversidad de actores que en ellos intervienen. Ejemplo de ellos son los Centros difusores, considerados modernos espacios para la democratización de la cultura y por ende del consumo cultural. Definidos por la accesibilidad cultural, la interdisciplinariedad, la descentralización de la programación cultural, confluencia de creación, audiencia; recreación junto a consumo de bienes y servicios culturales. Ejemplos: Círculo de Bellas Artes de Madrid, la Red francesa de Mediatecas, Centro Socio-cultural de Peñaranda de Bracamonte, la Casa Encendida de Madrid, etc.

Otro tipo de espacios culturales híbridos son los Centros generadores, conocidas como instituciones dinamizadoras y agitadoras de la cultura y del pensamiento. Además de espacios de creación, audiencia y consumo cultural, son sobre todo lugares de producción, de reflexión y estudio. Reúnen parte de los componentes de los centros difusores, pero dan un paso más generando propuestas y contenidos culturales, que luego saldrán de sus propias paredes para dirigirse a otros espacios y territorios. También son centros interdisciplinarios, y algunos de estos son el Centro Pompidou de París, el Barbican de Londres, el Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona o el Lincoln Center de Nueva York.

Existen también los Espacios de ocio cultural, conocidos como las “ciudades de la cultura o de las artes”. Un gran espacio en donde confluye una oferta amplia de consumo cultural y en la que se reúnen espacios especializados: teatros, salas de exposiciones, museos, centros de arte, salas de concierto y espacios polivalentes multiuso, incluso todo ello combinado con otras ofertas más cercanas al ocio y el entretenimiento. Su sentido parte de la búsqueda del posicionamiento de una ciudad en el mundo. Son espacios multidisciplinarios. Ejemplos: la Ciudad de las Artes y las Ciencias de Valencia, Laboral Ciudad de la Cultura de Gijón, el Centro Niemeyer de Avilés, el Art District 798 de Beijing o la ciudad de la cultura en la isla de Saadiyat en Abu Dabi.

Una diferencia importante entre las experiencias mencionadas anteriormente está dada por el tipo de gobernanza de las distintas organizaciones, que, a su vez, define las principales líneas de financiamiento. Algunos de los centros identificados son de titularidad pública, en este caso el Estado o una combinación de organizaciones públicas (Estado, región, municipio) son responsables de la sostenibilidad económica de la entidad. Otros centros son entidades de derecho público, sin fines de lucro, cuyos miembros son organismos públicos en colaboración con empresas o fundaciones públicas. En este caso se trata de grandes organizaciones con cierta garantía de sostenibilidad económica, iniciadas por un deseo de “arriba hacia abajo”. Alternativamente, los centros sin fines de lucro son de carácter asociativo, también reciben contribuciones públicas, pero la iniciativa para su creación proviene de grupos de ciudadanos, con un enfoque de “abajo hacia arriba”. Otro elemento importante que condiciona las dimensiones y condiciones de la sostenibilidad económica es el impacto de las producciones locales frente a la acogida de producciones creadas por terceros. Como parte del proyecto que da origen a

la investigación sostuvimos encuentros con BASE, centro de innovación cultural y social, abierto desde abril de 2016, gestionado por una empresa social sin ánimo de lucro. Su objetivo es fomentar la innovación y la investigación en los sectores culturales y creativo. BASE Milano alimenta el cambio en la sociedad a través de la producción y coproducción de iniciativas culturales de gran valor. Se encuentra situado en el corazón del distrito de Tortona, la antigua planta industrial de Ansaldo que ha sido totalmente renovada y transformada en 12.000 m2 dedicados a zonas de trabajo, laboratorios, encuentros, exposiciones, espectáculos, talleres y conferencias. BASE participa y ha contribuido a redes de colaboración nacionales e internacionales que promueven los valores de la hibridación, la regeneración urbana de base cultural y la empresa cultural con impacto social. La elección del barrio donde se ubica el centro es importante, se trata de un barrio de Milán donde se ubicó una gran empresa manufacturera y otras plantas industriales que abandonaron la ciudad a finales de los años 80. El barrio actualmente es una zona semiperiférica de la ciudad que ha sido objeto de una profunda renovación inmobiliaria y alberga varias empresas de moda. También alberga hoy un museo cívico diseñado por arquitecto de experiencia internacional y el centro de producción del teatro Scala. En el ámbito comunitario, también se conforman espacios culturales híbridos, que aun cuando no tienen la magnitud de los anteriores citados, o al menos en sus inicios, se convierten en nodo de actividad donde confluyen diversos grupos sociales, encuentros que atenúan las desigualdades por medio de actividades culturales, educativas y recreativas. Ya en el contexto cubano existen espacios que por las formas de gestión y las lógicas de funcionamiento constituyen experiencias para la concepción de espacios híbridos.

Entre estos, hay cuatro que destacan por la importancia que han tenido en los procesos culturales en los que se encuentran inmersos, Estos son El Mejunje, La Fábrica de Arte Cubano, Habana Espacios Creativos y la Nave Oficio de Isla.

El Mejunje es un centro y espacio cultural localizado en Calle Marta Abreu entre Juan Bruno Zayas y Alemán, en la Ciudad de Santa Clara. Se fundó en el año 1991, pero sus antecedentes se remontan al año 1984, donde Silverio su creador, inspirado por la nueva tradición habanera de las “peñas” (reuniones informales de artistas) se dio a la tarea de crear un sitio en el cual intelectuales, artistas y cualquiera que estuviera interesado en las artes, pudieran reunirse en un ambiente favorable.

Es un espacio urbano vertebral para las artes en el territorio, tanto local como nacional, de acuerdo con la gestión que realiza en el orden sociocultural. Este es un centro de operaciones artísticas que, entre sus importantes contribuciones, apuesta firmemente por la participación de todo tipo de público, impulsando modelos de inclusión social. En este espacio confluyen desde funciones de teatro, trova contemporánea y rock, cine, noches de baile de son y salsa, actividades infantiles y para la tercera edad, exposiciones y otras; sin embargo, su espacio más reconocido son las noches sabatinas LGTBQ+.

A decir de su creador; El Mejunje ha sido un lugar polémico y a mí me encanta, porque los que no son así son casi siempre aburridos. El Mejunje es un lugar sui géneris en el panorama cultural cubano, porque es la diversidad misma. Te puedo asegurar que no hay en Cuba ni en el mundo un lugar tan diverso, donde confluyan tantas personas que, aparentemente, no tienen nada que ver entre sí, y, sin embargo, aquí se unen y comparten, aquí se abrazan y se besan cuando hay una fecha importante. (<https://www.cubainformacion.tv/cuba/20080727/33234/33234-el-mejunje-un-lugar-para-la-diversidad>, 2008)

Por otra parte, **Fábrica de Arte Cubano** (FAC), es un gran recinto de creación interdisciplinario el cual abrió sus puertas el 13 de febrero del 2014. La transformación de una fábrica de aceite en un espacio en el cual coexisten, diversas manifestaciones artísticas, emprendimientos y un público diverso, estuvo motivado por la necesidad de rescatar, apoyar y promocionar la obra de artistas de todas las ramas del arte: cine, música, danza, teatro, artes plásticas, fotografía, moda, diseño gráfico y arquitectura.

Conciertos, exposiciones, proyección de audiovisuales, presentaciones teatrales, desfiles de moda y otras propuestas tienen lugar en las naves de la Fábrica. Además, sus espacios contribuyen a la realización de actividades en el marco de diversos eventos de gran importancia en el ámbito cultural nacional e internacional como; Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano, la Bienal de La Habana, el Festival de Teatro, el Noviembre Fotográfico, la Muestra de Jóvenes Realizadores, entre otros.

En agosto de 2019 fue incluida en la lista de los 100 mejores lugares del mundo de la revista Time, guía anual que celebra la innovación y originalidad de destinos turísticos, los criterios evaluados tomaron en cuenta la calidad, originalidad, sostenibilidad, innovación e influencia. Sin lugar a duda, FAC constituye un espacio por excelencia para la creación y disfrute del arte, desde la visión multiactoral y transdisciplinar.

Otro referente de espacio híbrido lo constituye Habana Espacios Creativos (HEC), cito en la esquina de Teniente Rey y Habana, en el municipio capitalino Habana Vieja. Inaugurado en el 2019 con el objetivo de desarrollar iniciativas lideradas por jóvenes, de entre 18 y 35 años, en los distintos ámbitos de las artes, la comunicación y las nuevas tecnologías, con énfasis en áreas como el diseño (gráfico, industrial, moda, etcétera), música, artes escénicas,

artes visuales, programación (videojuegos y animados), gestión cultural y proyectos (decoración), y otros. Toma como punto de partida el estudio de diferentes fábricas de creación a nivel internacional, afiliándose al modelo de las llamadas “incubadoras”. Estas, están encaminadas al acompañamiento a proyectos nacientes, en función de la capacitación en temas legales, económicos, diseño de proyectos, marketing, entre otros. También propicia y fomenta la creación de nuevos proyectos derivados de las alianzas que se establezcan entre los creadores de diferentes disciplinas.

Ariam Mayor, Director en funciones en el 2022, le comentó a ACN que; HEC se concibe como una fábrica de creación en tanto los jóvenes que entran van a construir su proyecto aquí, y no solamente lo tendrán terminado, sino que estaría abierto el proceso a todo el público durante todas las fases del proceso creativo, porque como es un centro cultural que está en intercambio con la comunidad, se supone que se den clases abiertas, talleres, open studio, en que las personas puedan venir a ver a ese creador, en qué fase de su creación está. En plan de cumplir con el deber con la comunidad, como requisito indispensable se les pide a los jóvenes que aplican a la beca, que entre sus planes deben tener un proyecto sociocultural que se inserte en las líneas de desarrollo de la Oficina del Historiador de la Ciudad. (<https://www.tribuna.cu/cultura/2021-07-29/habana-espacios-creativos-un-lugar-para-la-creacion-joven-fotos>, 2021)

Este espacio, además, posee gran reconocimiento por abrir sus puertas para el trabajo con emprendimientos creativos. Entre las actividades más significativas se encuentran la realización de ferias y talleres en los cuales se apuesta por la sinergia de estos actores socioeconómicos con la visión de impulsar las industrias creativas en el país como modelo de gestión para el desarrollo.

La comunidad creativa **Nave Oficio de Isla** y su sede constituye otro referente de espacios híbridos en el contexto nacional. Esta tuvo su génesis con la puesta en escena de la obra Oficio, en el muelle portuario Juan Manuel Díaz, ubicado en la Habana Vieja. Su impacto tanto en el público como en el equipo que se involucró en ese primer espectáculo tuvo como resultado, que, desde diciembre del 2020, a través de la gestión de la Oficina del Historiador de la Ciudad y, en especial, Eusebio Leal, fueran beneficiarios del espacio con el que cuentan en la actualidad.

Su sede está enclavada al interior del Centro Cultural Antiguos Almacenes San José, que desde el 2009 es un espacio que reúne a productores y comerciante de artesanías, dedicado fundamentalmente a un público foráneo. Es el mercado de artesanía más grande de La Habana, con más de 330 pequeños puestos en los cuales se encuentran variadas ofertas de souvenirs. Este elemento lejos de ser un obstáculo se convierte en una oportunidad, en tanto la Nave posee una estrecha relación con otros proyectos de desarrollo local y con los propios artistas y artesanos que trabajan allí y al mismo tiempo goza de una autonomía que les permite encontrar su propio espacio y abrir su trabajo a distintos públicos.

Además de ser un grupo teatral, que apuesta por la articulación de un centro cultural transdisciplinar, Nave Oficio de Isla, pretende abrir puertas para la creación por lo que organiza encuentros literarios, coloquios culturales, brinda espacios para la crítica, el debate, las ciencias sociales. Por otra parte, entre otras acciones, coordina talleres para la formación y superación de los actores, dramaturgos, directores, bailarines, etc., resaltando que no son solo un espacio de ocio, sino se legitiman como espacio académico, donde quienes se inclinan hacia las artes pueden recibir una formación complementaria.

A decir de Osvaldo Doimeadiós, fundador y director de la Nave:

Somos un equipo multidisciplinario, lo que hemos denominado una comunidad creativa porque hay artistas del teatro, la danza, el cine y las artes plásticas, y en ese cruce entre dichas disciplinas está el resultado de nuestro trabajo. Como dice nuestro eslogan: este es un sitio donde la memoria, la historia y las artes conviven en el presente. (<https://cubasi.cu/es/noticia/nave-oficio-de-isla-espacio-de-creacion-infinita-fotos>, 2022)

En su empeño de que no sea concebido solo como retablo teatral, en su sede han dado cita eventos de notable importancia en la vida cultural del país, como el 19 Festival de Teatro de La Habana, la X Edición del Laboratorio Internacional Traspasos Escénicos, y ha sido una de las subsedes de la Feria Internacional del Libro de La Habana.

El estudio de estos espacios híbridos hace evidente que el contexto cubano marca especificidades en la gestión de estos espacios donde tiene un peso fundamental la institucionalidad cuyas características no favorece modelos de gestión innovadores, creativos y audaces.

INDICADORES PARA LA MEDICIÓN DE PROCESOS CULTURALES

Para disponer de información y datos relevantes sobre las dinámicas asociadas a los espacios híbridos y los colectivos creativos, en su interacción con el ámbito comunitario y con las políticas públicas, de forma que se pueda lograr una sostenible vitalidad cultural, es necesario valorar los resultados concretos de sus acciones y actividades. En este sentido, se tiene en cuenta la carencia de información homogénea y comparable en el sector cultural, que nos permita captar los elementos principales para la gestión, la autoevaluación, las relaciones con el público y con la comunidad, así como para construir o mejorar los sistemas de información cultural de los espacios híbridos. De esta forma, se logra comprender integralmente la realidad y transformarla. Los indicadores que se proponen en la investigación nos permitirán avanzar en la toma de decisiones, fortalecer el diseño de políticas públicas nacionales y/o locales y ganar en los procesos de transparencia y mecanismos de rendición de cuenta de los servidores públicos.

Los indicadores culturales muestran la relación existente entre la producción y medición de datos empíricos de fenómenos culturales con el análisis y evaluación de estos. La investigación ha tenido en cuenta propuestas e indicadores diseñados. Los criterios para la construcción de indicadores en la investigación, de forma que se logre idoneidad en la medición, son la relevancia, la utilidad, la eficiencia, la precisión, la periodicidad, entre otros. La cultura y sus procesos constituyen un fenómeno de complejo análisis, en tanto son espacios de la realidad que se carac-

terizan por ser dinámicos y estar en constante transformación. La variedad de los actores implicados, la heterogeneidad territorial en los que estos se desarrollan, la diversidad de competencias institucionales, las diferentes manifestaciones culturales, así como la propia concepción de la cultura, son elementos que han dificultado la creación de un sistema de información único que permita estandarizar indicadores para la medición de dichos procesos. El sector de la cultura adolece de herramientas metodológicas que permitan evaluar sus resultados, no existen teorías generales que posibiliten integrar un sistema de estadísticas, además de no constituir un tema prioritario en las agendas gubernamentales. Con el objetivo de superar dichas limitaciones y organizar las estadísticas culturales, a partir de la concepción de la cultura como factor del desarrollo, la UNESCO convocó a una reunión en Helsinki en el año 1972, en la cual se discutió la naturaleza de las estadísticas e indicadores en el ámbito cultural. Dicha reunión fue la primera de otros congresos, reuniones, simposium, las cuales dieron como resultado el proyecto "Framework for Cultural Statistics", bajo la dirección de la UNESCO en 1986.

No obstante, si hacemos una lectura de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y luego de los ODS, podemos constatar rápidamente, que la Cultura no fue incorporada explícitamente a éstos, ni tampoco se formularon indicadores que nos permitan medir las contribuciones que puede hacer la cultura al desarrollo sostenible, tanto en los ámbitos económico, como social, principalmente en las aristas que puede ofrecer en el análisis de las inequidades sociales, en la reafirmación de las identidades territoriales, en la cohesión social y la resolución de conflictos. La importancia de los indicadores culturales radica en su propia definición, ya que son la relación existente entre la producción y medición de datos empíricos de fenómenos culturales con el análisis y evaluación de estos.

A decir de Salvador Carrasco, un indicador es la manifestación generalmente numérica del análisis de un proceso de identificación y medición de una información del sector a través de un algoritmo más o menos sofisticado, que facilita el acceso de la información a diferentes grupos de usuarios, permitiendo transformar la información en acción.

Estos deben tener la capacidad de mostrar las características globales del desarrollo cultural de la sociedad en su conjunto e identificar sus disparidades, deben colaborar en la clasificación de los sectores culturales, así como deben proveer de rasgos comparables. Además, identificar las causas del desarrollo cultural, contribuyendo con ello a discernir sobre las variables más importantes en este proceso; nos servirán para medir los resultados de las decisiones tomadas y para mejorar las consecuencias en que pueda derivar la cultura por los cambios sociales, económicos y tecnológicos. (Bohner, 1979) en

Salvador Carrasco en la periodización realizada en el texto “Medir la cultura: una tarea inacabada” (Carrasco, 2006), propone criterios que deben cumplir los indicadores para su idoneidad en la medición de variables, estos son:

- Relevancia: Deben de tener la capacidad de representar y captar aspectos cualitativos y/o cuantitativos de las realidades que pretende medir o sistematizar, llegando a expresar lo que se pretende medir.
- Utilidad: Que posibiliten el diagnóstico del estado de las políticas culturales, su demanda y su impacto social, previendo escenarios futuros y contribuyendo a la formulación y diseño de estrategias para el desarrollo cultural.
- Eficiencia: Debe optimizar los recursos disponibles para obtener los objetivos planteados teniendo en cuenta el principio del coste económico.
- Precisión. Debe medir y reflejar fielmente la magnitud que queremos analizar y para ello debe existir una buena definición operacional.
- Perdurabilidad: Que perdure, subsista a lo largo del tiempo. Para poder proyectar o predecir, se necesitan al menos tres ediciones consecutivas (1 cada año, durante un período de tres años seguidos).
- Periodicidad: Debe realizarse con periodicidad sistemática, fijando la frecuencia de recogida de la información.
- Fiabilidad: Sensible al cambio. Cualquier cambio en el indicador deberá reflejar un cambio en sus componentes y en consecuencia una variación en el comportamiento del fenómeno observado del que se ha realizado la medición.
- Compatibilidad: Deben ser compatibles con otros indicadores en ámbitos tanto espaciales como temporales, así como sobre la unidad de producto o servicio, del costo, etc. La homogeneidad del indicador permitirá la comparación y la interpretación de los posibles cambios de situación producidos.
- Comprensibilidad: Deben ser presentados de manera clara, fácilmente entendible e interpretable
- Oportunidad: Debe ser construido en el momento oportuno dependiendo del tipo de indicador y de la necesidad de su uso.

A las dificultades para el diseño de indicadores, sobre todo, aquellos que son más cualitativos, se une también la dificultad del poco estudio que se ha hecho de vitalidad cultural. De esta manera encontramos más indicadores que han estudiado el consumo, las prácticas culturales diversas y los accesos a ellas, que la mirada a la vitalidad cultural y su efecto o impacto en las comunidades.

En la literatura se refiere la existencia de varios tipos de indicadores culturales que son utilizados de acuerdo con la finalidad de la evaluación:

- Indicadores de contexto: contienen a los indicadores socioeconómicos y a los indicadores sectoriales, permiten recoger la información relativa a la planeación cultural, del sector y las organizaciones.
- Indicadores de resultado: comprenden a los indicadores de producto, de efecto y a los de impacto. Cuantifican la información a corto, mediano o largo plazo.
- Indicadores de gestión: engloban a los indicadores de procesos y recursos, realizan la recogida de información y el seguimiento del proyecto.
- Indicadores de evaluación: emiten un juicio sobre los logros alcanzados.
- Indicadores de recursos, costos y tiempos: se encargan de identificar y valorar los recursos utilizados, los costos y el tiempo necesario para el desarrollo del proyecto.

Por otra parte, la UNESCO (1986) basa la estructura operativa de la construcción de indicadores, en las manifestaciones culturales, agrupadas por sectores o ámbitos (Patrimonio, Materiales impresos y Literatura, Música, Artes Escénicas, Artes Plásticas y visuales, Cine, Radio y Televisión, Actividades Socioculturales, Juegos y Deportes, Naturaleza y Medio Ambiente), así como por las funciones, actividades o procesos (Creación, Producción, Difusión, Distribución, Consumo, Registro y Participación).

En Indicadores de cultura para el desarrollo de la UNESCO (Manual Metodológico, UNESCO 2014 se describe la metodología de los IUCD que examina siete dimensiones normativas claves: la economía, la educación, la gobernanza, la participación social, la igualdad de género, la comunicación y el patrimonio.

Es de valor para nuestra investigación las consideraciones que se realizan en torno a la participación social, vinculada a “cómo los valores, prácticas y actitudes culturales tienen una repercusión en el sentido de integración, cooperación y emancipación de los individuos y las comunidades, que les conduce a orientar sus acciones” (UNESCO, 2014). Esta variable se estudia desde las prácticas culturales que se realizan fuera del hogar y las que son fortalecedoras de identidad.

En la “Batería de indicadores UNESCO de cultura para el desarrollo” (UNESCO, 2014) se propone una lectura desde tres ejes principales: la cultura como un sector de actividad económica; la cultura como una serie de recursos que agrega valor a las intervenciones de desarrollo y aumenta su impacto y la cultura como un marco sostenible para la cohesión social y la paz, indispensable para el desarrollo humano. Nuestra investigación deberá integrar estos elementos en su estudio de vitalidad.

También se han identificado indicadores desde las dimensiones de la cultura que se derivan de una lectura de dos aspectos del desarrollo: los resultados y los procesos. “En busca de indicadores de Cultura y Desarrollo. Avances y propuestas” (OIE, 2007), se proponen como dimensiones claves, en relación con los resultados: la ética universal, la vitalidad cultural y la diversidad cultural y en relación con los procesos, son dimensiones claves; la participación en la actividad creativa, el acceso a la cultura y el respeto por la identidad cultural.

Ya desde 1996, la UNESCO identificó tres áreas de estudio:

- “Ética universal: se trabaja la observancia de los derechos humanos- civiles, políticos, económicos, sociales y culturales- y las normativas vinculadas.
- Vitalidad cultural: se favorece su medición a través de los indicadores convencionales de desarrollo cultural: alfabetización, contenido de los medios de comunicación, artesanía, conservación del patrimonio cultural, y acceso a representaciones y actividades culturales y participación en ellos.
- Diversidad cultural: acceso, participación e igualdad, con especial atención a las minorías, incluyendo la protección de los derechos de las minorías y la representación de las minorías en los foros políticos”.

Mientras que la Unión Europea en el informe realizado en el 2000 por Leadership Group on Cultural Statistics (Consejo Cultura/audiovisual, EU, 2000), a pesar de mantener la misma estructura, redistribuyeron los ámbitos, anteriormente comentados, a 8 manifestaciones (Patrimonio, Archivos, Bibliotecas, Libro y Prensa, Artes visuales, Arquitectura, Artes escénicas, Audio, Audiovisual y Multimedia) y 6 funciones (Preservación, Creación, Producción, Difusión, Comercio y Capacitación) que abarcan el ciclo de creación distribución y consumo, e incorporan como novedad tres áreas prioritarias para la construcción de indicadores: Participación, Empleo y Financiación.

En el caso de Cuba existen estadísticas culturales reflejadas en los Anuarios Estadísticos de la Oficina Nacional de Estadística e Información (ONEI), donde encontramos como indicadores de cultura los siguientes:

- Horas totales de emisión por TV y radio
- Asistentes a actividades artístico-culturales: Cines y salas de video
- Asistentes a funciones de: Música, Teatro.
- Visitantes a: Exposiciones por profesionales. De ellas: Galerías de arte, Museos, Usuarios de bibliotecas y Casas de la cultura

De forma más reciente (Anuario Estadístico 2017, sección Cultura), se incorporaron otros indicadores:

- Títulos de libros publicados
- Libros y folletos publicados
- Producción cinematográfica terminada
- Instalaciones culturales en servicio al 31 de diciembre
- Instalaciones culturales en servicio al 31 de diciembre por provincias
- Grupos profesionales
- Oferta artístico cultural
- Asistentes a actividades artísticas culturales
- Número de emisoras radiales por provincias.
- Horas totales de emisión por radio
- Número de canales de televisión por provincias
- Horas totales de emisión por televisión
- Joven club de computación
- Ferias Internacionales del Libro celebradas en Cuba

Como resultado de la revisión bibliográfica realizada, no se han encontrado estudios de vitalidad cultural en Cuba. Existe una experiencia importante en estudios del consumo cultural desde el Instituto de Investigación Juan Marinello y otras instituciones, pero desde indicadores muy cuantitativos que no dan espacio a la reflexión de sus causas y efectos.

CAPÍTULO II

Propuesta de indicadores para la medición de vitalidad cultural de espacios híbridos.

Para acercarnos al tema de la vitalidad cultural en nuestro país de manera práctica, se realizó un análisis de disímiles investigaciones y propuestas de indicadores culturales, atendiendo a experiencias de organismos internacionales (UNESCO), de países de diversas áreas (Italia, Colombia, USA, etc), y de las experiencias en Cuba. Esto propició la actualización de tendencias y la inclusión de diferentes perspectivas y lógicas en la propuesta realizada en este trabajo.

Para ello, fue necesario alcanzar un consenso entre el equipo de investigación, de forma que se lograra una propuesta flexible, abarcadora, precisa y amigable con las personas que aplicaran el instrumento, desde los espacios híbridos, las instituciones y los órganos de decisión.

De esta forma, se proponen 4 dimensiones, con sus variables e indicadores. Las preguntas para la indagación se presentan en el momento que se apliquen los instrumentos:

DIMENSIÓN 1: APOYO Y SOPORTE

Divulgación y promoción. (Formas, contenidos y espacios para la comunicación)

Infraestructura. (Recursos, equipos, estado constructivo)

Fuentes de financiación. (Acceso a créditos bancarios, financiamiento externo, crowdfunding)

DIMENSIÓN 2: OPORTUNIDADES

1. Oferta de bienes, productos y servicios culturales en los espacios híbridos. (Manifestación y tipo de actividad, y cantidad, periodicidad).
2. Articulaciones. (Cantidad de políticas públicas, incluidas del sector de la cultura; tipos de actores con los que se articula y proyectos comunitarios, formas de articulación)
3. Posibilidades de acceso. (Costos de entrada, criterio de selección para productores/as, empleados/as y formadores/as)

DIMENSIÓN 3: PARTICIPACION

Participantes de los espacios híbridos. (Número de participantes)

Formas de participación: (productores de arte, consumidores, funcionarios, formadores, equipos de gestión, trabajadores/as)

Características sociodemográficas. (Género, edad, color de la piel, nivel educacional)

DIMENSIÓN 4 PROGRESO HACIA EL IMPACTO ESPERADO

Percepción social. (Nivel de satisfacción, Conocimiento del espacio híbrido, etc)

Funcionalidad del espacio. (Existen nuevos encadenamientos, se facilitan nuevas transformaciones comunitarias,)

Beneficios económicos. (Niveles de actividad, ingresos, aportes a los recursos territoriales, empleos generados,)

Sostenibilidad ambiental. (Contaminación sonora, manejo de desechos, uso de energía renovable, empleo de reciclaje)

Se seleccionó la validación de expertos como método útil para verificar la fiabilidad de la investigación, a partir de puntos de vista de personas con trayectoria en el tema, que son reconocidas por otros como expertos cualificados en éste, y que pueden dar información, evidencia, juicios y valoraciones. Es un método muy utilizado en investigaciones, basado en juicios sobre aspectos concretos sobre instrumentos, acciones o incluso políticas.

En este sentido, se le solicitó a un grupo de personas dentro y fuera de Cuba, en su carácter de **experto en Gestión de Procesos Culturales, y/o Industrias Culturales y Creativas, y/o Estudios Culturales, y/o Economía Naranja**, emitiera su criterio sobre el sistema de indicadores para medir vitalidad cultural en espacios híbridos seleccionados del municipio Plaza, La Habana. La evaluación se diseñó en una escala del 1-5 donde los extremos son: 5 es excelente y 1 es muy mal. Se le solicitó expresaran sus criterios de evaluación en la casilla de observaciones, a través de sugerencias, cambios completos o parciales. Finalmente, se pidió una valoración general del sistema de indicadores propuestos (ámbitos, dimensiones e indicadores) para medir la vitalidad cultural favorecida por los espacios híbridos, teniendo en cuenta su relevancia, utilidad, eficiencia y precisión.

Las premisas bajo las cuales los expertos valoraron los indicadores propuestos fueron los siguientes:

1. La investigación indica que los distritos culturales son dimensiones importantes de las ciudades o comunidades que ayudan a estimular un entusiasmo creativo y promover diversas formas de participación cultural. Pueden ser un portal significativo de lugares culturales y facilitar diversos tipos de participación cultural, como experimentar obras de arte, debatir sobre el proceso creativo, y participar en la creación de arte.
2. La investigación apunta a la importancia del diseño de espacios públicos y de otro tipo donde las artes y la actividad cultural pueden tener lugar. Ciertamente, el diseño de un espacio que toma en consideración una gama de posibles usos culturales involucrará atención al acceso público, tráfico peatonal, área de actuación, iluminación, acústica, inclusión de áreas permanentes y temporales que acomoden una variedad de exhibiciones y oportunidades para la participación activa y de la audiencia en actividades creativas.
3. El presente trabajo alienta la inclusión de indicadores de arte y cultura, lo que permite explicar las dinámicas y condiciones de la comunidad para avanzar en sus metas, o ayudar a identificarlas. Se basan en la correlación entre oferta y espacios para la vitalidad, y la aglomeración de artistas y su incidencia en el espacio local.

Unido a estas precisiones se solicitó a las personas evaluadoras que tuvieran en cuenta que los espacios se deben corresponder con la herencia cultural, social e histórica de la comunidad, en consistencia con sus objetivos y necesidades, que son construcciones colectivas, desde la experimentación, innovadoras e inclusivas.

Dimensiones Variables Indicadores	Evaluaciones					Observaciones
	1 (Muy mal)	2 (Mal)	3 (Regular)	4 (Bien)	5 (Muy Bien)	
Apoyo y Soporte (se sugiere: Apoyo Jurídico, Financiero y soporte para implementación)						
Políticas			1		6	
Cantidad de políticas públicas, incluidas en el sector de la cultura y el desarrollo local		1	3	3	5	-Muy importante: pero en este caso el objeto de evaluación es el municipio, no el espacio híbrido. -Enfatizar en cuáles son esas políticas públicas; añadir el impacto sociocultural como un indicador. -El análisis de políticas tiene que ser cualitativo y multidireccional.
Cómo se implementan	1		3		7	-Se podría describir más preciso. -Aquí se podría evaluar la relación entre lo que dicta la política y los resultados prácticos, que pueden incluso arrojar que no se implementan. Este análisis tendría que ser cualitativo también a partir de entrevistas de expertos o análisis de documentos y balances.
Fuentes de financiación			1		8	-Si el objeto de la evaluación es el centro cultural como promotor de la vitalidad cultural, yo diría que la evaluación no es la fuente de financiación, sino la ayuda para acceder a la fuente de financiación. -Agregaría búsquedas de formas de autosostenibilidad.
Acceso a créditos	1	1	1	1	7	-Descripción del indicador (Cómo se mide o aprecia).
Financiamiento externo		1	2	2	7	-Aquí se debería especificar qué se entiende por financiamiento externo, externo a la organización, o externo que viene de fuera del país.
Crowdfunding		1	1		8	-Creo que se pueden ampliar las opciones de fuentes de financiación: autofinanciado por miembros, subvención o apoyo estatal, autofinanciación por miembros, subvención o apoyo estatal, autofinanciación por actividades económicas, aplicación a fondos de ONG, otros fondos concursables...
Infraestructura					8	-Se debe agregar dos indicadores: limpieza y mantenimiento -Saber el estatus legal del inmueble, si es arrendado, propio, cedido etc. También sería interesante saber el estado de transformación del inmueble, si es un cine convertido ahora en una galería etc, esto en cuanto a transformación de las funciones y transformaciones estructurales.

● Dimensiones ■ Variables ▲ Indicadores	Evaluaciones					Observaciones
	1 (Muy mal)	2 (Mal)	3 (Regular)	4 (Bien)	5 (Muy Bien)	
▲ Recursos		1	1	1	8	
▲ Equipos		1	1	2	6	
▲ Estado constructivo	1		1	2	6	
■ Divulgación y promoción					8	-Es importante saber qué se divulgará, eso debe ser un indicador.
▲ Formas		1		2	8	
▲ Contenidos		1		1	9	
▲ Espacios para la comunicación		1		2	8	
● Oportunidades						
■ Oferta de bienes, productos y servicios				2	9	-Valorar incluir públicos meta entre los indicadores
▲ Expresión cultural y tipo de actividad		1		2	9	-Temáticas? Contenidos? -Es un error concebirlo como “manifestación” pues reduce la vitalidad cultural al arte y la literatura. La cultura es un modo de vida.
▲ Cantidad			2	3	9	
▲ Periodicidad		1	2	1	8	No se entiende
■ Articulación de actores para el funcionamiento del espacio híbrido			1	1	6	-Pudiera precisarse más. -Aquí además de identificar hay que evaluar esas formas de articulación y fundamentalmente los actores que privilegia cada espacio para su articulación. -Resulta impreciso. ¿A qué hacen referencia las articulaciones? -Agregaría conexión entre las artes. ¿O es este punto?)
▲ Formas de articulación			4	1	6	-Pudiera precisarse más.
▲ Tipos de actores con los que se articula		1	1	1	8	-Productos? ¿Resultado?

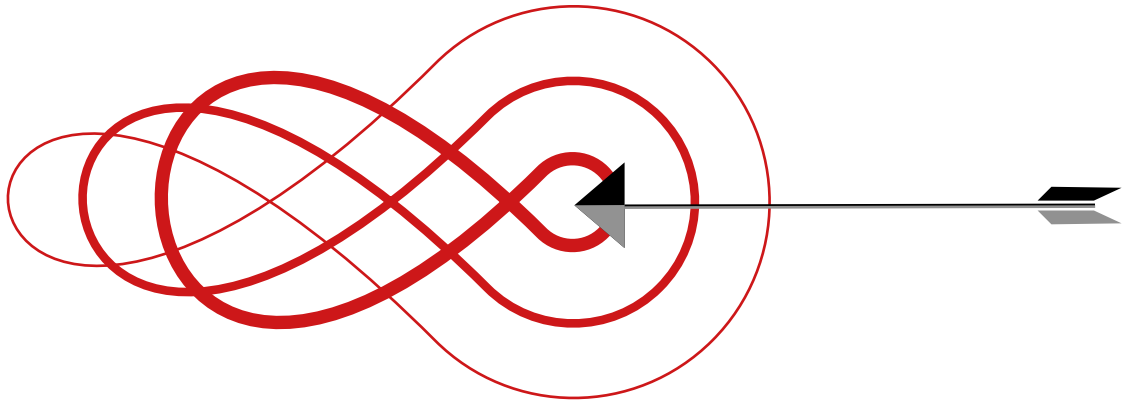
● Dimensiones ■ Variables ▲ Indicadores	Evaluaciones					Observaciones
	1 (Muy mal)	2 (Mal)	3 (Regular)	4 (Bien)	5 (Muy Bien)	
Posibilidades de acceso					9	-Aquí hay que valorar el acceso mediante la evaluación de la relación entre la propuesta cultural, el público al que está dirigido y la comunidad donde se encuentra el local. -Es importante incluir la puntualidad como indicador
Costos de entrada	1		2		10	-También hay tener en cuenta que pueden ser espacios abiertos, o cerrados que mantienen días y horarios de libre acceso.
Criterio de selección para productores/as, empleados/as y formadores/as		1	2	2	7	-¿Mirada a la inclusión? Pudiera ser aquí o transversal. Ejemplo en soporte: barreras arquitectónicas, etc.
● Participación						
Participantes en los espacios híbridos						
Número de participantes			3	1	8	-Creo que más que el número sería importante ver el tipo de público, identificando grupos etéreos y socioeconómicos. -Añadiría el Tipo de Participante como un indicador (si es solo observador, si interactúa de forma dinámica, entre otras)
Formas de participación						
productores de arte, consumidores, funcionarios, formadores, equipos de gestión, trabajadores/as)			3	1	10	-Faltan sectores que no veo representados -No está tan claro: ¿significa % de visitantes? -Es importante identificar la forma en que cada actor participa en el espacio.
Características sociodemográficas						
Género, edad, color de la piel, nivel educacional			1	6	7	-Difícil de determinar -Incluiría ámbito profesional y/o laboral -Agregaría variedad de participantes del barrio; incidencia de participantes de los sectores creativos -Si la dimensión se refiere a las características sociodemográficas el indicador debe ser sexo -Incluiría ocupación, en las investigaciones sobre identidad nacional y participación social es de los datos que heterogeniza resultados -Faltan más indicadores

● Dimensiones ■ Variables ▲ Indicadores	Evaluaciones					Observaciones
	1 (Muy mal)	2 (Mal)	3 (Regular)	4 (Bien)	5 (Muy Bien)	
● Progreso hacia el impacto esperado						
Percepción social						-Falta una evaluación de los impactos sociales, evaluables en varias dimensiones desde los grupos sociales beneficiados, la influencia en la imagen o el paisaje urbano del barrio, la implicación en la resolución de problemáticas sociales, como atención a grupos desfavorecidos, cambio en dinámicas del barrio, revitalización de espacios, provisión de servicios ante la ausencia de instituciones sociales etc. -Se pudiera incluir otro de sostenibilidad social: participación de mujeres en el modelo de gestión, jóvenes, personas en situaciones de vulnerabilidad, acciones sociales-comunitarias, soluciones de problemas comunitarios.
Nivel de satisfacción			1	7	6	
Conocimiento del espacio híbrido		2	8	6	5	-Añadiría además del conocimiento del espacio híbrido, la interacción. Es imposible conocer los espacios híbridos, pues sus fronteras son porosas, por tanto no se pueden definir.
Funcionalidad del espacio						-Continuar la idea para ejemplificar esas transformaciones comunitarias (en el orden social, cultural, visual, estético, formativo, entre otros.
Existencia nuevos encadenamientos		1	2	7	4	-Esta también puede generar dudas de comprensión (encadenamientos)
Se facilitan nuevas trasformaciones comunitarias		1	3	6	4	-La transformación comunitaria no se mide cuantitativamente. Además, el arte y la literatura no transforman una comunidad por sí solos.
Beneficios económicos						-Se pudiera valorar un indicador que integre la práctica de economía circular para la construcción de espacios culturales sustentables
Niveles de actividad		1		7	6	
Ingresos		2	1	8	3	
Aportes a los recursos territoriales		1	1	7	5	-Se pudiera incorporar un indicador del porcentaje de gastos de la administración local en las actividades, bienes y servicios culturales respecto a sus gastos totales.
Empleos generados	1			8	5	

● Dimensiones ■ Variables ▲ Indicadores	Evaluaciones					Observaciones
	1 (Muy mal)	2 (Mal)	3 (Regular)	4 (Bien)	5 (Muy Bien)	

Sostenibilidad ambiental						-Faltan indicadores de sostenibilidad ambiental. -Quizás incluiría aspectos sociales y culturales. No solo medioambientales.
Contaminación sonora			2	7	5	
Manejo de desechos		1	2	7	4	
Uso de energía renovable	1	1	2	5	5	
Empleo de reciclaje		1	1	9	3	

Se logró la participación de 14 expertos/as, los/as cuales evaluaron las 4 dimensiones de la propuesta: **APOYO Y SOPORTE, OPORTUNIDADES, PARTICIPACION, PROGRESO HACIA EL IMPACTO ESPERADO.**



En la dimensión **“APOYO Y SOPORTE”** se evaluaron 4 variables: Políticas públicas; Fuentes de financiación; Infraestructura; Divulgación y promoción. La mayoría, con más del 70%, tiene una puntuación entre 4 y 5 (Bien y Muy Bien). Se muestran algunas valoraciones negativas, hasta dos (17%) en lo referido a las fuentes de financiamiento, los créditos, recursos y equipos, etc.

En la dimensión **“OPORTUNIDADES”** se evaluaron 3 variables: Oferta de bienes, productos y servicios culturales en los espacios híbridos; Articulaciones de actores para el funcionamiento del espacio híbrido; Posibilidades de acceso. La mayoría, con más del 80%, tiene una puntuación entre 4 y 5 (Bien y Muy Bien). Se muestran algunas valoraciones negativas, hasta dos (17%) en lo referido a los costos de entrada, el criterio de selección para productores/as, empleados/as y formadores/as, y la periodicidad de la oferta, etc.

En la dimensión **“PARTICIPACIÓN”** se evaluaron 3 variables: Participantes en los espacios híbridos, Formas de participación y Características sociodemográficas. La mayoría, con más del 70%, tiene una puntuación entre 4 y 5 (Bien y Muy Bien). Se muestran algunas valoraciones medias, hasta dos (17%) en lo referido a número de participantes y formas de participación, etc.

En la dimensión **“PROGRESO HACIA EL IMPACTO ESPERADO”** se evaluaron 4 variables: Percepción social; Funcionalidad del espacio; Beneficios económicos; y Sostenibilidad ambiental. La mayoría, con más del 80%, tiene una puntuación entre 4 y 5 (Bien y Muy Bien). Se muestran algunas valoraciones negativas hasta dos (17%) en lo referido a los conocimientos del espacio híbrido, Ingresos y el Uso de energía renovable, etc.

En resumen, se podría aseverar que existe consenso en los expertos/as que revisaron la propuesta y es válida y que, con la incorporación de un grupo de sugerencias y el análisis de las críticas realizadas, se puede operacionalizar para su uso en los espacios híbridos. A partir de los análisis, los principales cambios se refieren a tener en cuenta la articulación del sector público y privado, las diversas fuentes de financiamiento, las oportunidades para participar, la temática ambiental, inclusión de nuevas variables sociodemográficas, entre otros temas

DISEÑO DEL INSTRUMENTO DE INDAGACIÓN A GESTORES Y PÚBLICOS

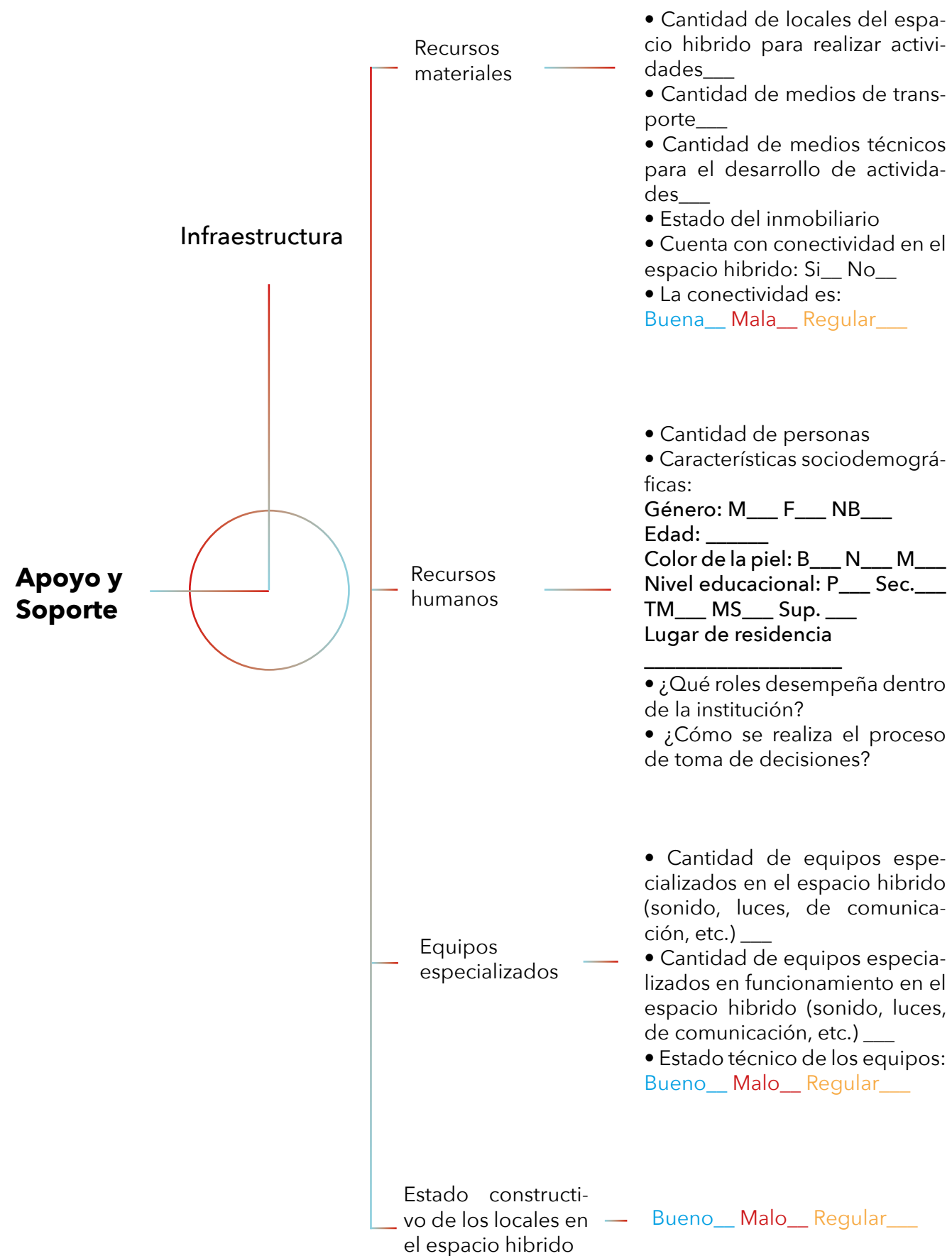
A partir del consenso por parte de los revisores de la propuesta de sistema de indicadores, además del estudio de la bibliografía y las experiencias anteriores, el equipo de investigación diseñó un sistema de instrumentos flexibles para ser aplicados en espacios híbridos, centros de investigación, organismos tomadores de decisiones, entre otros. Los instrumentos responden a 4 dimensiones, 14 variables, 41 indicadores y preguntas asociadas a estos. Estas dialogan o son expresión del tipo de indicadores con los cuales se decidió trabajar y que a nuestro juicio, pueden medir vitalidad cultural en los espacios híbridos.

- Indicadores de contexto. (Existencia de oportunidades para participar)
- Indicadores de resultado. (La participación)
- Indicadores de gestión. (Sistemas de apoyo a la creación y producción de arte.
- Indicadores de impacto. (Nuevas cualidades de los espacios híbridos, mejora en la funcionalidad de colectivos creativos, incremento del consumo cultural en los sitios seleccionados)

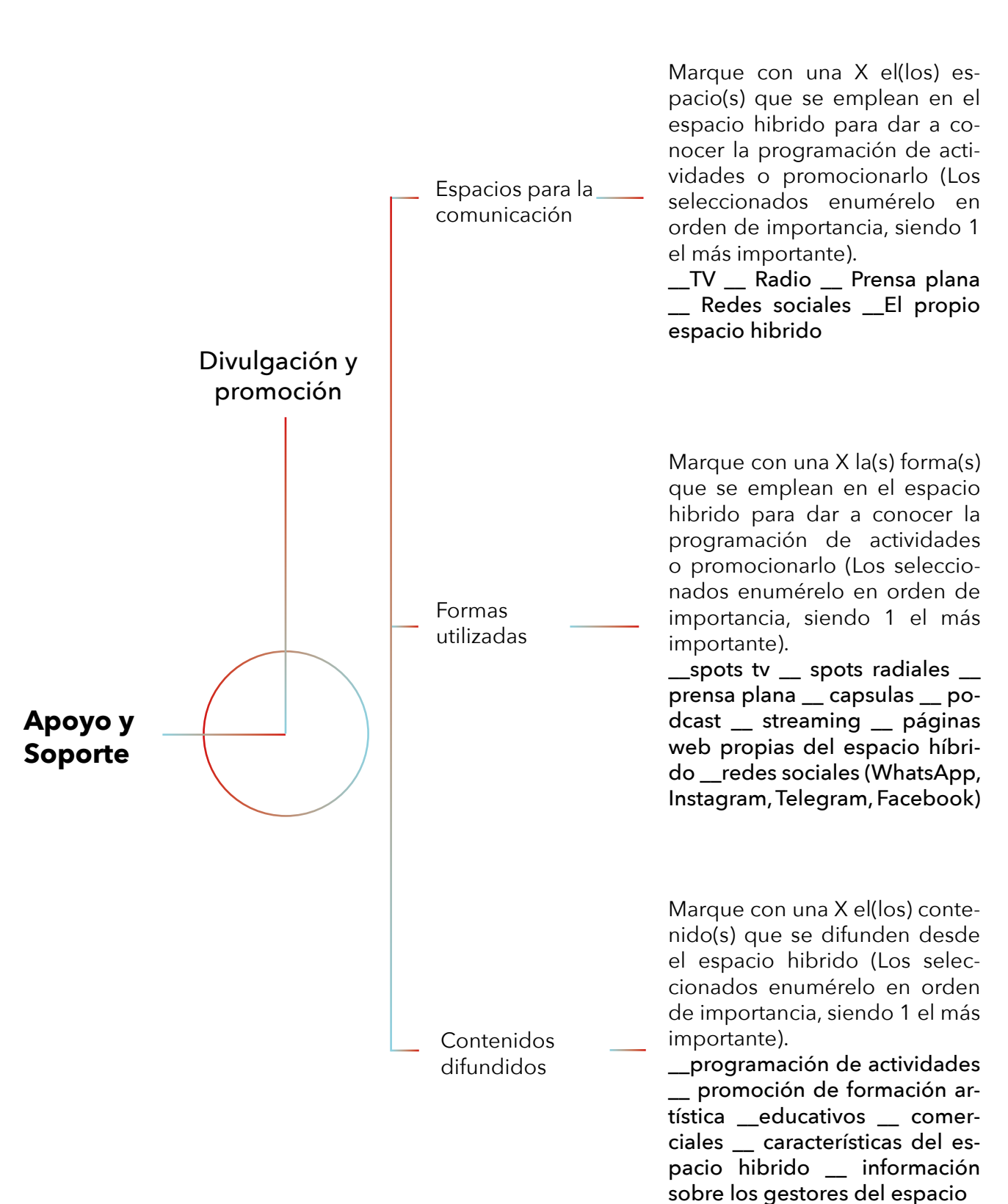
Luego de este proceso quedó diseñado de la siguiente forma: Dimensión- variable-indicador- pregunta de indagación. La siguiente tabla muestra el diseño.

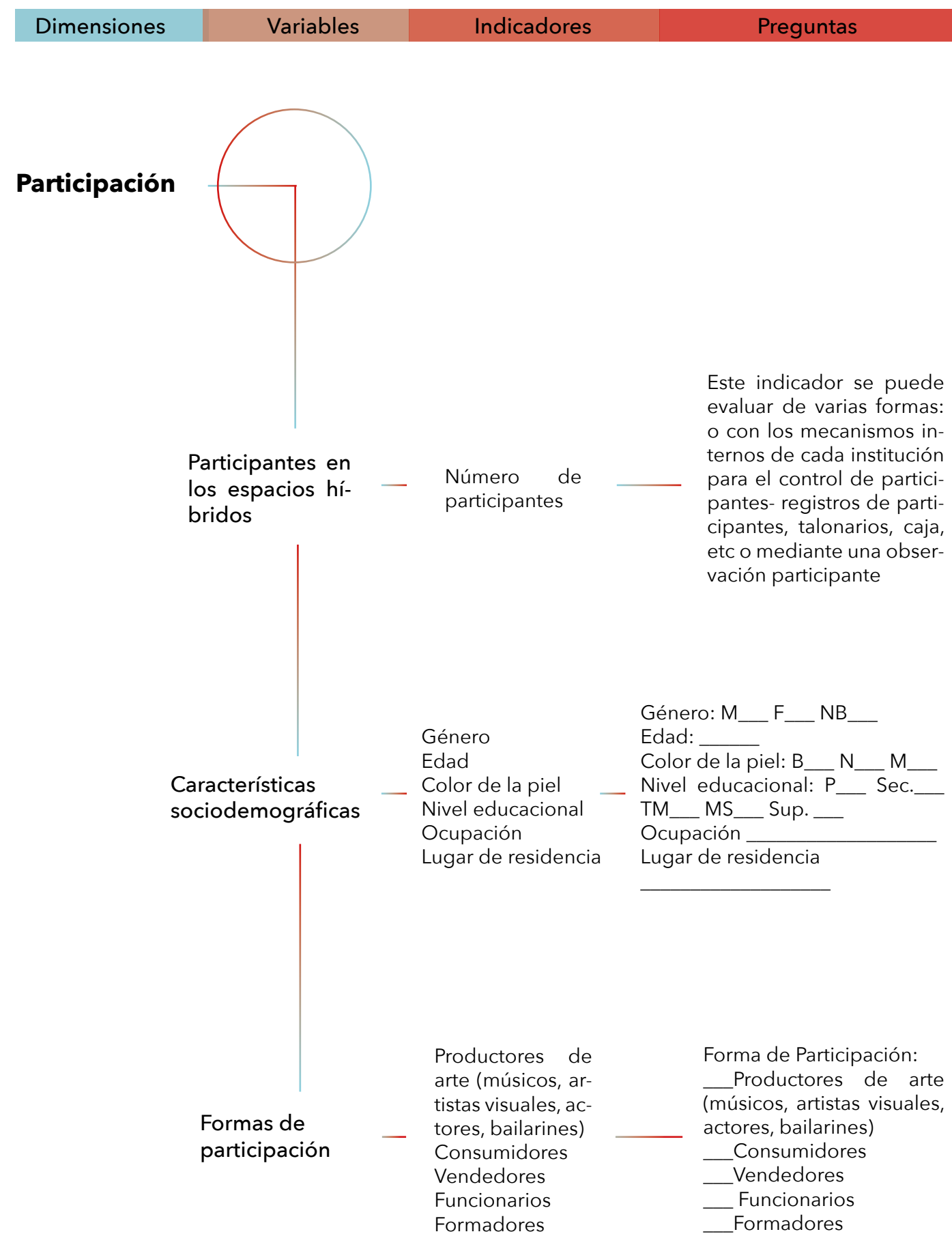
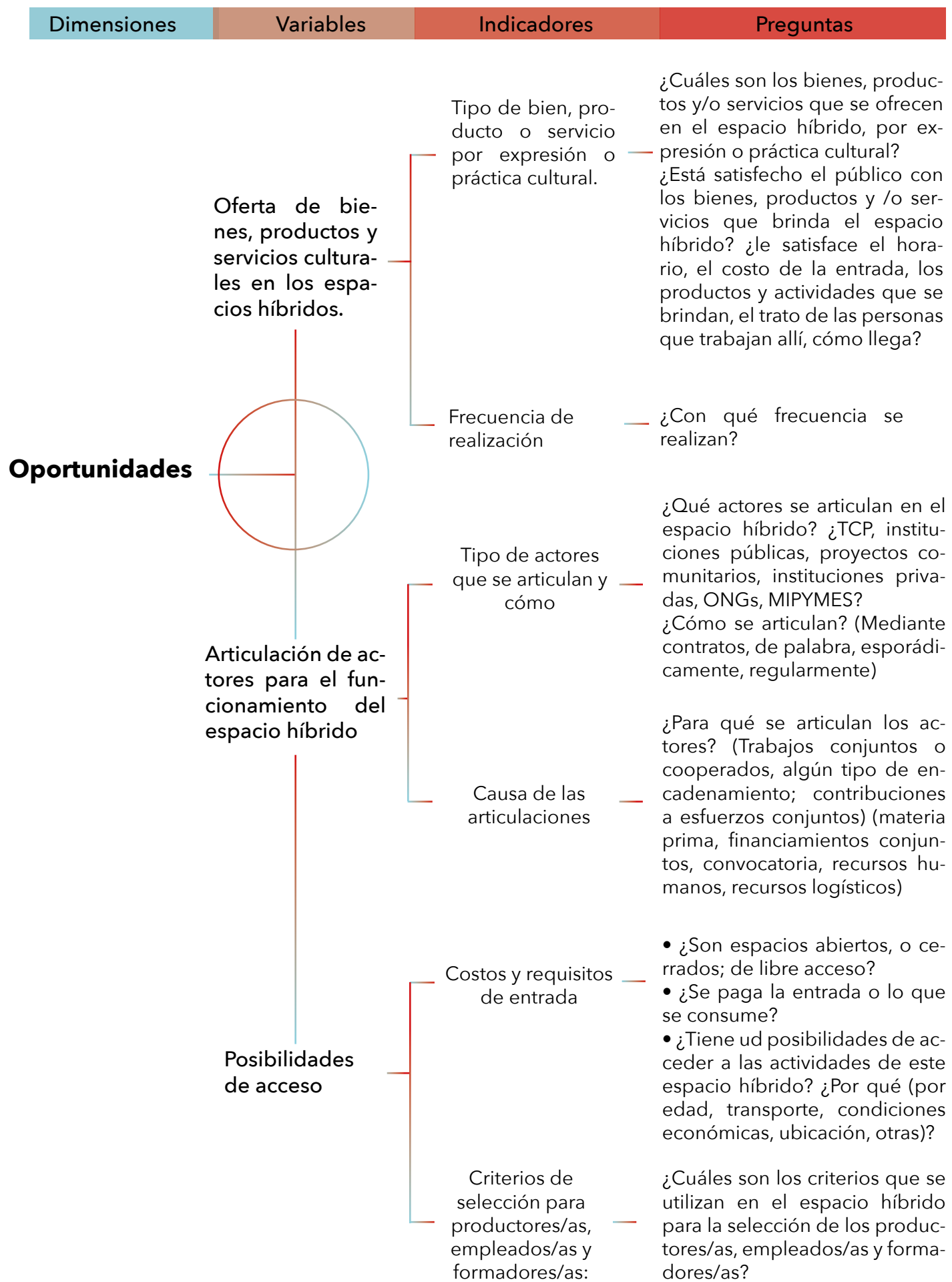
Dimensiones	Variables	Indicadores	Preguntas
Apoyo y Soporte	Políticas públicas	Políticas públicas vinculadas a espacios híbridos	¿Considera que existen políticas públicas vinculadas a espacios híbridos? Sí_ No_ Menciónelas:
		Políticas públicas y vitalidad cultural de la comunidad	Las políticas públicas vinculadas a los espacios híbridos favorecen la vitalidad cultural de su comunidad totalmete de acuerdo totalmente en desacuerdo
		Implementación de políticas públicas a nivel municipal y comunitario	La implementación de estas políticas públicas es adecuada y efectiva a nivel municipal y comunitario totalmete de acuerdo totalmente en desacuerdo
			• Conoce mecanismos financieros para acceder a algún tipo de incentivo fiscal o crediticio Sí_ No_ ¿Cuál?
Fuentes de financiación		Acceso a créditos bancarios	• Considera que los espacios híbridos pueden acceder a créditos bancarios de manera: _ FÁCIL _ DIFÍCIL _ No pueden acceder
		Financiamiento externo	• ¿Ha accedido o actualmente accede a algún crédito bancario para el funcionamiento del espacio híbrido? Sí_ No_ ¿Cuál?
			Conoce cómo acceder a fuentes de financiamiento externo (internacional) Sí_ No_ • ¿El espacio híbrido cuenta con alguna de las siguientes fuentes de financiamiento externo para su funcionamiento y mantenimiento? Marque todas las opciones que correspondan _ crowdfunding _ regalías _ créditos _ préstamos _ proyectos de colaboración _ remesas _ otros ¿Cuáles?

Dimensiones	Variables	Indicadores	Preguntas
-------------	-----------	-------------	-----------

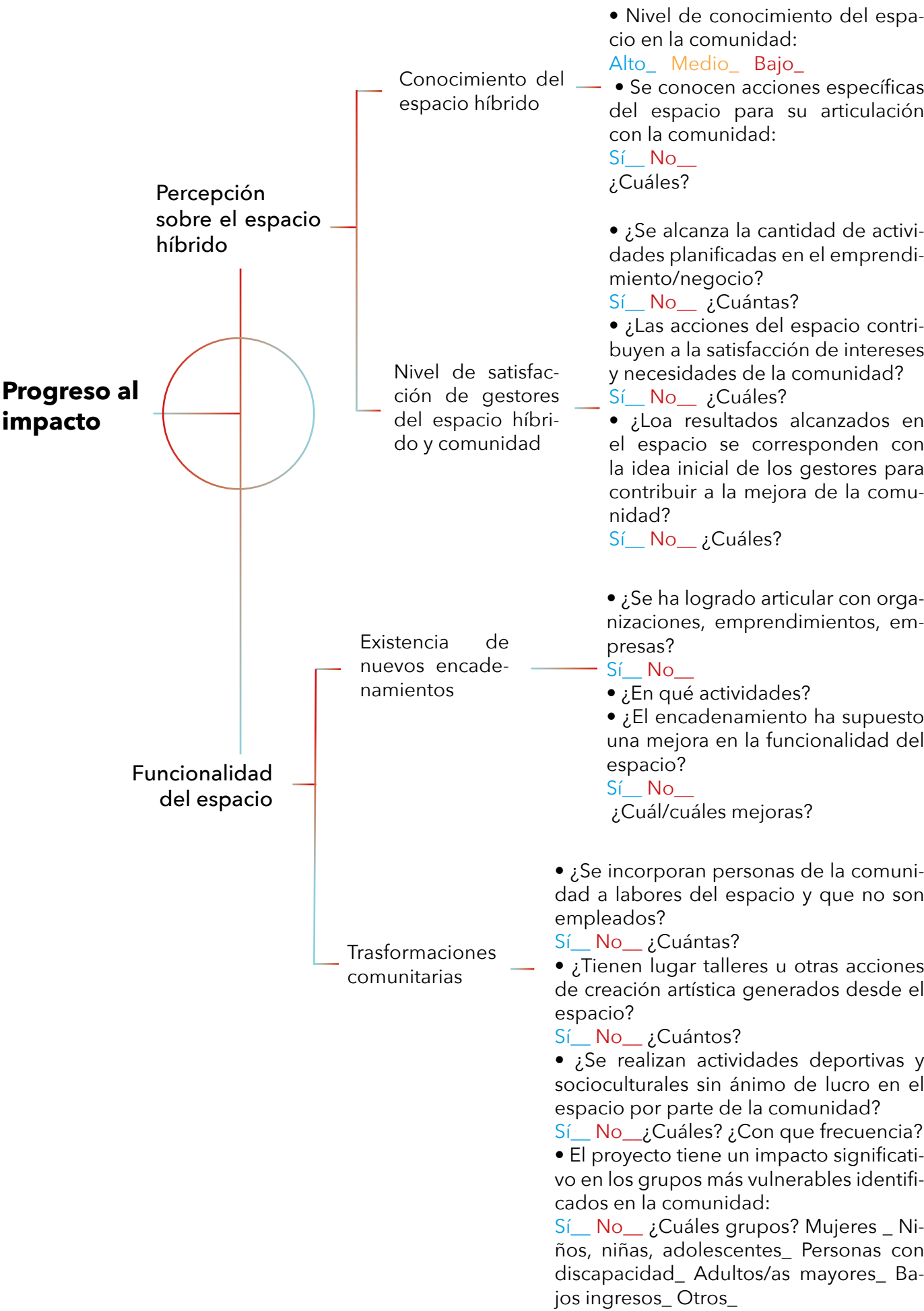


Dimensiones	Variables	Indicadores	Preguntas
-------------	-----------	-------------	-----------

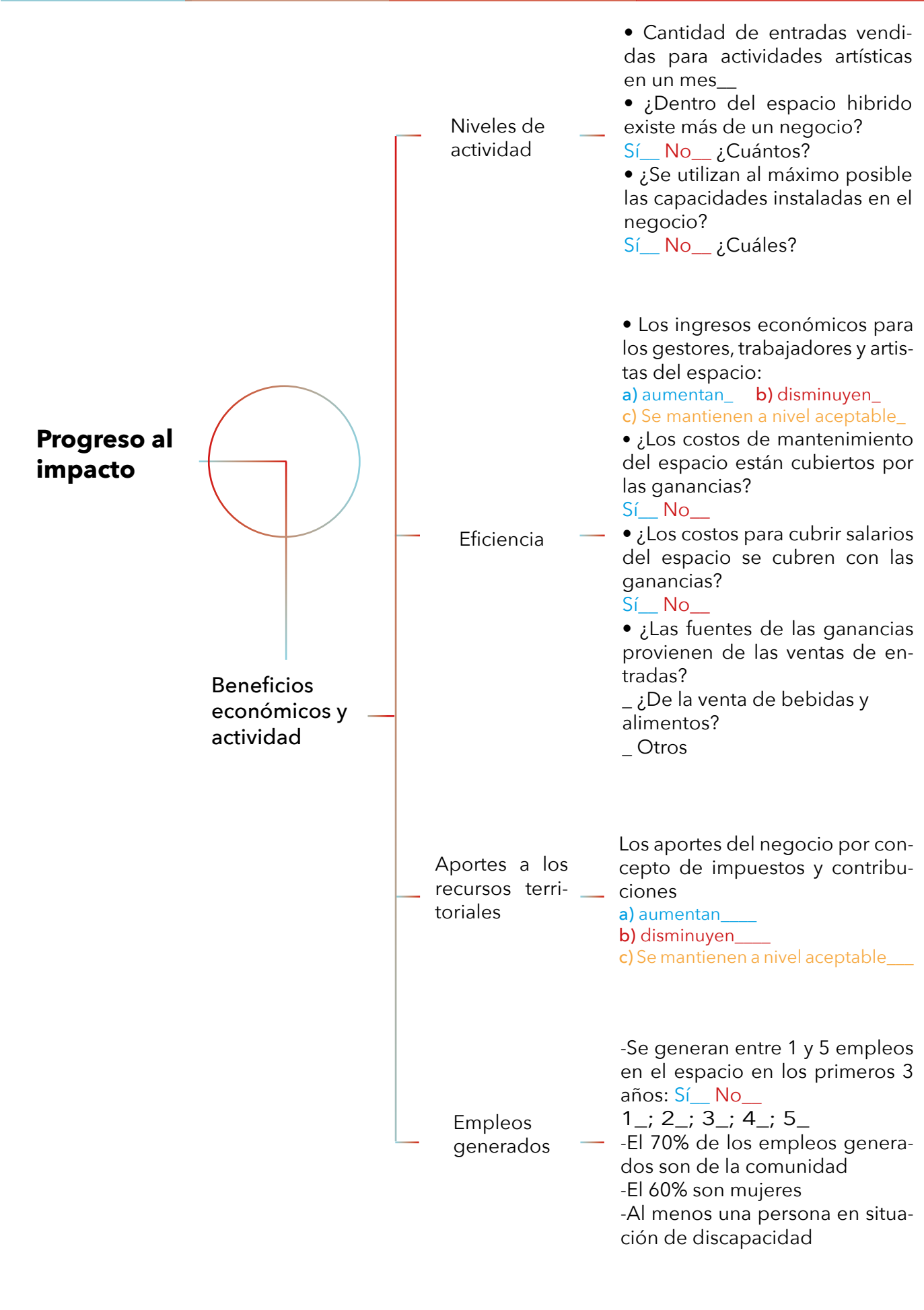




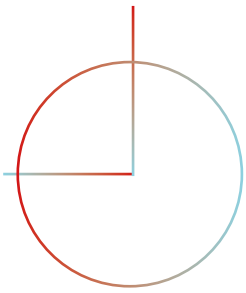
Dimensiones	Variables	Indicadores	Preguntas
-------------	-----------	-------------	-----------



Dimensiones	Variables	Indicadores	Preguntas
-------------	-----------	-------------	-----------



Dimensiones	Variables	Indicadores	Preguntas
-------------	-----------	-------------	-----------

Progreso al impacto	Sostenibilidad ambiental		Contamina- ción sonora	- Se mantiene la contaminación sonora dentro de los límites permitidos para espacios públicos, según regulaciones establecidas: Sí No - Se ha brindado capacitación a artistas, gestores, trabajadores y miembros de la comunidad en temas de contaminación sonora. Sí No Una vez__ Más de una vez__
			Manejo de desechos	- Se presupuestan recursos financieros para la gestión de residuos del espacio: Sí No - Se ha brindado capacitación a artistas, gestores, trabajadores y miembros de la comunidad en temas de gestión de residuos. Sí No Una vez__ Más de una vez__ - Crecen las cantidades de kg/año de productos reciclables colectados: Sí No
			Energía renovable	- Se brinda capacitación a artistas, gestores, trabajadores y miembros de la comunidad en temas de uso de energía renovable: Sí No Una vez__ Más de una vez__ - Se planifica la colocación de paneles solares en uno de los 3 primeros años del espacio híbrido: Sí No
			Empleo de reciclaje	- Porcentaje de residuo reciclado con respecto al total de residuos producidos__% ¿Se utilizan algunos de los recursos reciclados como insumos para la creación artística del espacio? Sí No ¿Cuáles?

CAPÍTULO III

Resultados de la validación de los indicadores

Para acercarnos al tema de la vitalidad cultural en nuestro país de manera práctica, se realizó un análisis de disímiles investigaciones y propuestas de indicadores culturales, atendiendo a experiencias de organismos internacionales (UNESCO), de países de diversas áreas (Italia, Colombia, USA, etc), y de las experiencias en Cuba. Esto propició la actualización de tendencias y la inclusión de diferentes perspectivas y lógicas en la propuesta realizada en este trabajo.

Para ello, fue necesario alcanzar un consenso entre el equipo de investigación, de forma que se lograra una propuesta flexible, abarcadora, precisa y amigable con las personas que aplicaran el instrumento, desde los espacios híbridos, las instituciones y los órganos de decisión.

De esta forma, se proponen 4 dimensiones, con sus variables e indicadores. Las preguntas para la indagación se presentan en el momento que se apliquen los instrumentos:

• POLÍTICAS PÚBLICAS (PP)

Sin lugar a dudas, la implementación de políticas públicas efectivas encaminadas a lograr objetivos sociales y económicos puede tributar al desarrollo territorial, y por ende a la mejora de la calidad y condiciones de vida de las personas que lo habitan. Específicamente las vinculadas al ámbito cultural, se elaboran para definir los lineamientos, prioridades y articular a sus distintos actores gubernamentales y no gubernamentales, servicios y agentes culturales, para lograr que su abordaje sea integral y efectivo, sobre la base de las capacidades de la cultura, el arte y la producción de arte para la transformación social.

En este sentido, en Cuba la política cultural se rige por una serie de principios básicos, donde se reconoce al papel de la cultura en el impulso y orientación de los procesos socioeconómicos, en la reafirmación y desarrollo de la identidad nacional, en la conservación, protección y difusión del patrimonio cultural, en el fomento y estímulo a la creación artística y literaria; así como en el apoyo al protagonismo y creatividad de las comunidades en la conducción de sus procesos socioculturales. Se articulan, además, junto a las instituciones estatales organizaciones no gubernamentales como la Asociación Hermanos Saíz (AHS) y la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC), que contribuyen a la aplicación de la política cultural y protegen y amparan los derechos de los artistas, creadores, intelectuales, etc.

Sin embargo, la concreción de las políticas públicas culturales en los espacios híbridos culturales del país es aún una materia pendiente; opinión que expresa casi la totalidad de los/as gestores/as encuestados/as (75%) al considerar que en el país no existen políticas públicas vinculadas a espacios híbridos. Solo una persona muestra una opinión positiva, en materia de apoyo institucional (Figura 1). En correspondencia con lo anterior, la mayoría manifiestan que las políticas públicas que de alguna forma se vinculan a los espacios híbridos, no favorecen la vitalidad cultural de sus comunidades, y solo un participante opina que influyen algo. Respecto a la implementación de las políticas públicas a nivel municipal y comunitario, se observa una paridad de respuestas positivas y negativas (38 % respectivamente); pero con un mayor énfasis hacia su no cumplimentación (las frecuencias más altas son 1 y 2, en una escala del 1 al 7, donde 1 es que totalmente no se implementan). El 25 % adoptan una posición intermedia o ambigua, con una escala de 4.

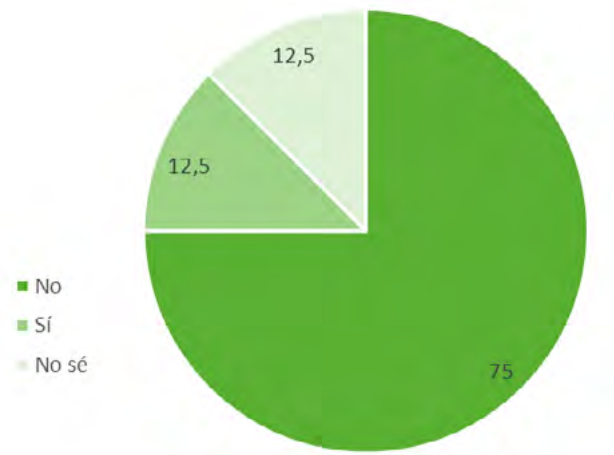


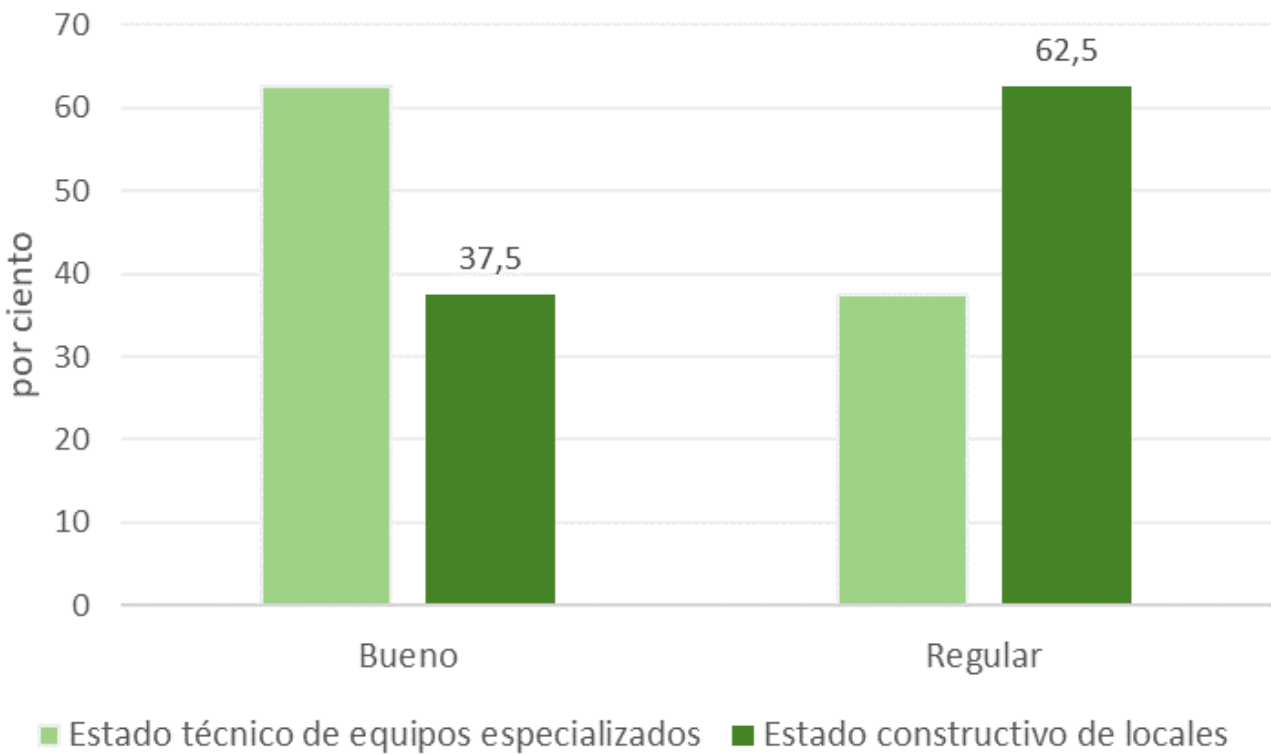
Figura 1: ¿Considera que existen políticas públicas vinculadas a espacios híbridos? Fuente: Cuestionario aplicado a gestores de espacios híbridos, en el marco de la investigación “Vitalidad cultural de espacios híbridos. Indicadores para su medición”

• INFRAESTRUCTURA

El estado constructivo y técnico de las infraestructuras, así como de los equipos en los espacios híbridos es fundamental para el funcionamiento y la calidad de las ofertas culturales brindadas. Esto se traduce en la satisfacción y el disfrute de los usuarios y el personal que en ellos labora. Al indagar acerca del estado técnico de los equipos especializados en los espacios híbridos trabajados vemos que, poco más del 60% de los gestores culturales encuestados lo consideran de “Bueno”, calificación que disminuye al referirse al estado constructivo de los locales de los espacios, los cuales son solo catalogados en buen estado por aproximadamente el 38% de los encuestados.

En la categoría de “Regular” las opiniones se invierten, por lo que es superior el porcentaje de gestores que consideran en ese estado a la mayoría de los locales de los espacios híbridos trabajados, y en menor medida los equipos especializados con que ellos cuentan. Es interesante destacar que ningún encuestado/a identifica en mal estado ni los locales ni los equipos, lo cual es positivo tanto desde el punto de vista de la gestión de los espacios como del apoyo de instituciones gubernamentales y no gubernamentales para mantener las infraestructuras y sus equipos (Figura 2).

Figura 2: Estado técnico de los equipos especializados y constructivo de los locales en el espacio híbrido. Fuente: Cuestionario aplicado a gestores de espacios híbridos, en el marco de la investigación “Vitalidad cultural de espacios híbridos. Indicadores para su medición”



• DIVULGACIÓN Y PROMOCIÓN

Dentro de los aspectos a tener en cuenta en el funcionamiento y la gestión de espacios híbridos, las labores de divulgación y promoción son de gran importancia para poner en valor y difundir las ofertas y servicios que estos ofrecen; empleando para ello diversas formas y estrategias de comunicación. Hoy en día, los medios que se emplean para la difusión cultural se han diversificado, y junto a los medios tradicionales como la radio, televisión y prensa plana se han incorporado otros como los digitales. Dentro de estos, las redes sociales se poseionan como una de las principales herramientas de promoción y difusión, permitiendo a gestores culturales llegar a muchas de personas que hacen uso del espacio virtual para multiplicar el impacto y la atracción por los productos culturales y difundir la programación cultural de espacios como los híbridos. En correspondencia con lo anterior, según orden de prioridad, las redes sociales son consideradas por todos los gestores encuestados como el principal espacio que se utiliza para promocionar y/o dar a conocer la programación de actividades en los espacios híbridos trabajados. En segundo lugar, también la totalidad, identifica al propio espacio híbrido como una de las vías fundamentales para la difusión; seguido de los medios tradicionales de difusión como la TV, la radio y prensa plana (Figura 3). De ahí que, las redes sociales (100%); las páginas webs de los espacios híbridos (60%), los spots televisivos (50%) y la prensa plana y las cápsulas (33% respectivamente), son las principales formas por las que los gestores culturales refieren que se realiza la promoción.



Figura 3: Espacios que considera que se emplean en el espacio híbrido para dar a conocer la programación de actividades o promocionarlo. Fuente: Cuestionario aplicado a gestores espacios híbridos, en el marco de la investigación *“Vitalidad cultural de espacios híbridos. Indicadores para su medición”*

En relación con los contenidos que se difunden desde los espacios híbridos, las respuestas más frecuentes, en orden de prioridad, se relacionan con el programa de actividades, la promoción de formación artística y los contenidos educativos. En menor medida los vinculados con la información sobre los gestores del espacio, las características del espacio híbrido y finalmente con aspectos comerciales, (Figura 4).



Figura 4: Contenido(s) que considera que se difunden desde el espacio híbrido para dar a conocer la programación de actividades o promocionarlo. Fuente: Cuestionario aplicado a gestores de espacios híbridos, en el marco de la investigación *“Vitalidad cultural de espacios híbridos. Indicadores para su medición”*

APOYO Y SOPORTE
(Público)

• POLÍTICAS PÚBLICAS (PP)

Similar a la opinión de casi todos los gestores culturales encuestados, la mayoría de los encuestados que figuran como público-consumidor de los espacios híbridos (67%-30 personas), también opinan que en Cuba no existen políticas públicas vinculadas a dichos espacios; mientras que el 15% (7 personas) lo desconocen (Figura 5). En comparación con los gestores culturales, un mayor porcentaje de público (18%-8 personas) (Figura 5) considera que sí existen políticas públicas que se direccionan hacia estos espacios, pero las consideran insuficientes y las asocian con espacios de formación, exposición, combinaciones de diferentes expresiones artísticas, al consumo energético y a la conservación de medios y productos. De ahí que, se hace necesario continuar potenciando el desarrollo de acciones conjuntas entre los diferentes actores territoriales, en especial los culturales, para que se estimule la creación artística local, se reconozcan y empleen los diferentes productos culturales en el desarrollo socio económico y cultural de los territorios, y se potencie el protagonismo y creatividad de las comunidades en estrecho vínculo con los espacios híbridos existentes.

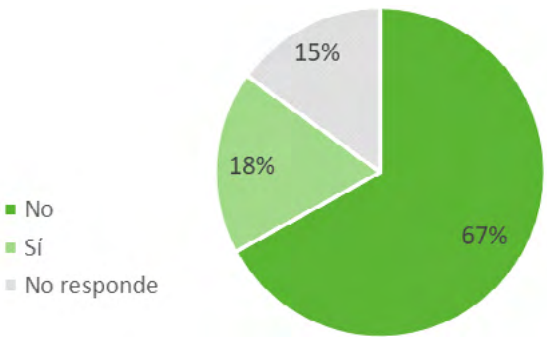


Figura 5: ¿Considera que existen políticas públicas vinculadas a espacios híbridos? Fuente: Cuestionario aplicado a público asistente a espacios híbridos, en el marco de la investigación *“Vitalidad cultural de espacios híbridos. Indicadores para su medición”*

Aun cuando predomina la opinión de que las políticas públicas vinculadas a los espacios híbridos no favorecen la vitalidad cultural de sus comunidades (48%), es mayor el porcentaje de consumidores que sí lo considera (30%), respecto a la opinión de los gestores (65%). También es superior la cantidad de encuestados “público” (22%) que no sabe o no tiene una opinión clara sobre los beneficios que generan los espacios híbridos en la vitalidad cultural de las comunidades, lo cual pudiera estar asociado a que ellos consumen los productos culturales que se brindan en dichos espacios, pero no forman parte de las comunidades donde estos se localizan. Respecto a la implementación de las políticas públicas culturales a nivel municipal y comunitario, desde el punto de vista del público, y no como gestores culturales, un por ciento ligeramente superior de encuestados (43%) la considera adecuada y efectiva, mientras que para el 39% no lo son y el 17% adoptan una posición intermedia o ambigua.

• INFRAESTRUCTURA

Al indagar acerca del estado técnico de los equipos especializados y del estado constructivo de los locales en el espacio híbrido, vemos que poco más de la mitad de las personas encuestadas, tanto en uno como en otro aspecto, los consideran de “Regular”, con un porcentaje ligeramente más elevado en relación con el estado constructivo de los locales (56%) respecto al estado de técnico de los equipos especializados con que cuentan las instalaciones. Alrededor del 30% de las personas califican de “Bueno”, el estado de los locales y los equipos, ligeramente superior en estos últimos (33%); mientras que poco menos del 10% de los encuestados consideran en “Mal estado” constructivo los locales y los equipos especializados de los espacios híbridos (Figura 6).

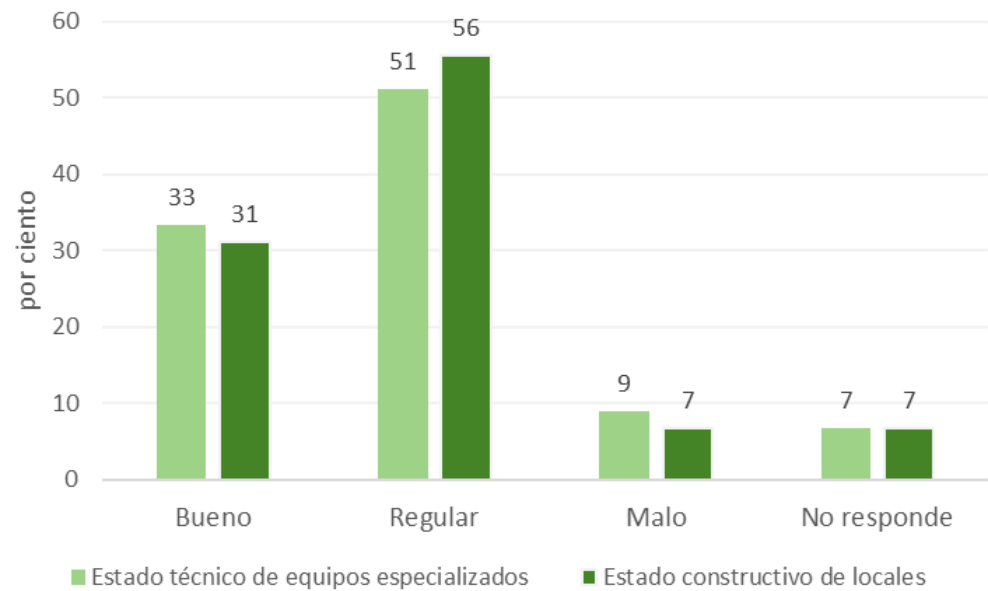


Figura 6: Estado técnico de los equipos especializados y constructivo de los locales en el espacio híbrido. Fuente: Cuestionario aplicado a público asistente a espacios híbridos, en el marco de la investigación “Vitalidad cultural de espacios híbridos. Indicadores para su medición”

La opinión entre el público consumidor y los gestores culturales en relación con el estado de las infraestructuras y el equipamiento de los espacios, son un tanto diferente. En primer lugar, algunos usuarios sí consideran de malo tanto el estado de las instalaciones como el de los equipos especializados que se utilizan; mientras que ninguno de los gestores así lo califican. En los usuarios, predomina el criterio que el estado de las instalaciones y de los equipos es Regular; mientras que el 60% de los gestores considera que estos últimos se encuentran en Buen estado.

• DIVULGACIÓN Y PROMOCIÓN

Según orden de prioridad, y similar a la opinión de los gestores culturales entrevistados, las redes sociales son consideradas como el principal espacio que se utiliza para promocionar y/o dar a conocer la programación de actividades de los espacios híbridos, opinión referida por el 78% de los participantes en el estudio. En segundo lugar, identifican al propio espacio híbrido (45%) y también a la TV (33%) como principal vía de difusión de los espacios trabajados; y en tercer lugar el 43% del público encuestado reitera la TV. Seguido de estos, se encuentra en el cuarto y quinto nivel de prioridad la radio (60%) y prensa plana (50%) (Figura 7).

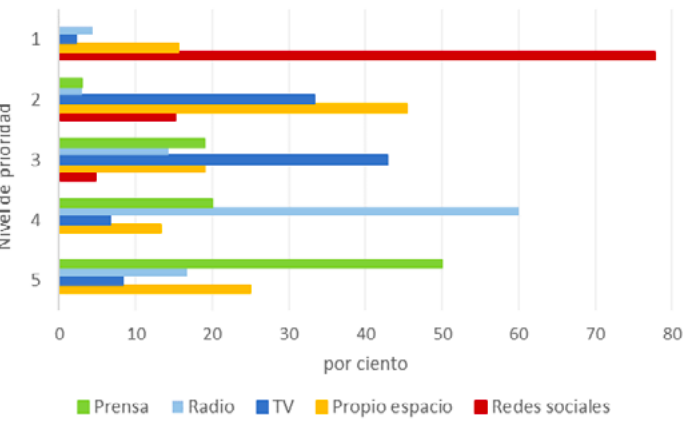


Figura 7: Espacios que considera que se emplean en el espacio híbrido para dar a conocer la programación de actividades o promocionarlo. Fuente: Cuestionario aplicado a público asistente a espacios híbridos, en el marco de la investigación “Vitalidad cultural de espacios híbridos. Indicadores para su medición”

En correspondencia con lo anterior, las redes sociales (80%); las páginas webs de los espacios híbridos (68%), los spots televisivos (50%) y radiales (45%), son las principales formas por las que el público refiere que se realiza dicha promoción y les llega la programación cultural y las noticias sobre estos sitios. Con lo cual, es importante contar con buenas estrategias de comunicación y difusión, quizás diferencias por públicos, así como de personal calificado y equipos necesarios, que permitan realizar una buena promoción y selección de contenidos, en vista de llegar a la mayor cantidad de personas posible. En relación con los contenidos que se difunden desde el espacio híbrido, el público considera que se relacionan fundamentalmente con el programa de actividades (73%), la promoción de formación artística (68%) y los contenidos educativos (65%), similar a la opinión de los que gestionan los espacio y elaboran los contenidos. En menor medida hay contenidos que se vinculan con aspectos comerciales, características del espacio híbrido e información sobre los gestores del espacio (Figura 8); cuya diferencia con los gestores radica en que estos identifican a los contenidos comerciales como los que menos se difunden, mientras que para el público la información acerca de los gestores de los espacios híbridos es la menos difundida.

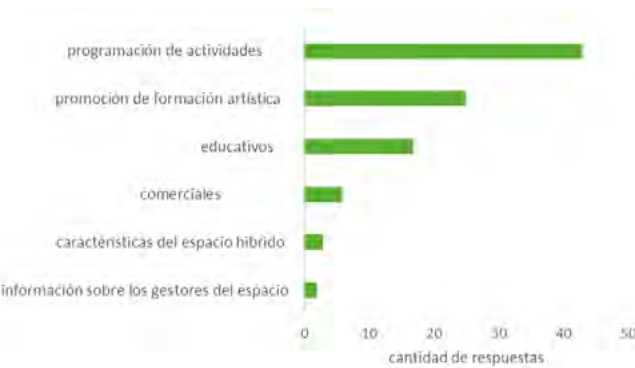


Figura 8: Contenido(s) que considera que se difunden desde el espacio híbrido para dar a conocer la programación de actividades o promocionarlo. Fuente: Cuestionario aplicado a público asistente a espacios híbridos, en el marco de la investigación “Vitalidad cultural de espacios híbridos. Indicadores para su medición”

RESUMEN DE LA DIMENSIÓN
"APOYO Y SOPORTE"

Al resumir esta sección se podría exponer la necesidad de fortalecer las capacidades en las personas que gestionan los espacios híbridos y otras formas de gestión de procesos culturales. Aun cuando son insuficientes las políticas, las herramientas disponibles no se comprenden a cabalidad, lo que limita el proceso de gestión y el alcance potencial de las transformaciones positivas de estos espacios. El alcance de este proceso de aprendizaje también debe extenderse a las personas en la comunidad y a la población en general. Por su parte, el instrumento propuesto puede facilitar un diagnóstico relativamente certero sobre la utilización de las políticas públicas disponibles, entre ellas el Decreto 33 "Para la Gestión Estratégica del Desarrollo Territorial marzo de 2021". Para ello será necesario correlacionar diversas variables en función de los intereses concretos del espacio. Estas pueden incluir temas relativos al financiamiento, a la gestión, al tema de ambiental, al impacto esperado, etc.

Podría considerarse una fortaleza la relativamente positiva percepción captada sobre la infraestructura, la cual se integra al espacio y proporciona sustento material a los ritmos y movimientos del espacio. En este sentido, infraestructura para la participación de artistas y colectivos artísticos, junto a la comunidad, en búsqueda de las transformaciones esperadas y el cambio positivo en las condiciones de vida comunitarias. Es inevitable abordar la relación indisoluble entre los espacios públicos físicos y los espacios comunes digitales. Esta relación tiene una influencia creciente en el espacio concreto, físico y en muchos casos hay formas de participación e influencia en el espacio híbrido, incluso sin haber estado físicamente. Esto no solo es un tema de participación sino incluso de pertenencia, de apropiación del espacio, desde el potencial aporte de la actividad y conocimiento que desarrollan las personas en el espacio digital global, el cual intencionadamente puede "conectar" simbólicamente el espacio híbrido con espacios físicamente lejanos. En este sentido, el instrumento aporta algunos indicadores para el entendimiento de este particular.

OPORTUNIDADES
(Gestores)

Los indicadores propuestos para el levantamiento de la dimensión "Oportunidades", permitió conocer la oferta de bienes, productos y servicios que ofrecen los Espacios Híbridos, la frecuencia con la que se realizan, así como la articulación de actores que se produce y las posibilidades de acceso que se ofrece. En el pilotaje realizado se recuperó la información correspondiente a esta dimensión en tres preguntas, vinculadas a las tres variables anteriores. En el caso de la primera variable, existe una coincidencia en las respuestas de gestores y público pues coinciden en que este tipo de espacio se ofrecen bienes, productos y servicios vinculados a la diversidad de expresiones culturales: música, cine, radio y TV, artes escénicas, artes visuales, danza y diseño. En ellos se realizan talleres, seminarios, conferencias, puestas en escena, conciertos, productos de diseño y moda. En el caso de los gestores existe un grado medio alto de satisfacción con estos productos, bienes y servicios a partir del tipo de producto que ofrecen, la calidad y el costo de la entrada. Satisface en menor medida el horario de apertura y cierre, el trato del personal y el cómo llegar a la instalación. Los actores que se articulan en los espacios son básicamente instituciones públicas, proyectos comunitarios y TCP; aunque tienen presencia también las instituciones privadas, las ONGs y las Mipymes. En relación con las posibilidades de acceso; los gestores consideran que en general el acceso es fácil y rápido y existen tres variantes para acceder indistintamente dependiendo del tipo de actividad, ya sea libre acceso, pagando la entrada o pagando lo que se consume. Existen consideraciones de los gestores de que en ocasiones no se puede acceder por el transporte y la ubicación.

A diferencia de los gestores, el público participante en el pilotaje; expresa un grado de satisfacción medio- bajo con los bienes, productos y servicios determinado básicamente por el costo de la entrada, los productos y las actividades que se ofrecen y su calidad. Inciden también el horario de la instalación, el trato del personal y la ubicación de los espacios. En los espacios se articulan sobre todo proyectos comunitarios a los que se suman en menor medida TCP, instituciones públicas y privadas. En general parecería que el acceso es fácil y rápido, se le consideran espacios abiertos, de libre acceso, aunque en ocasiones se paga la entrada y en otra se paga lo que se consume. El público refiere también que en ocasiones no se puede acceder por el transporte para llegar.

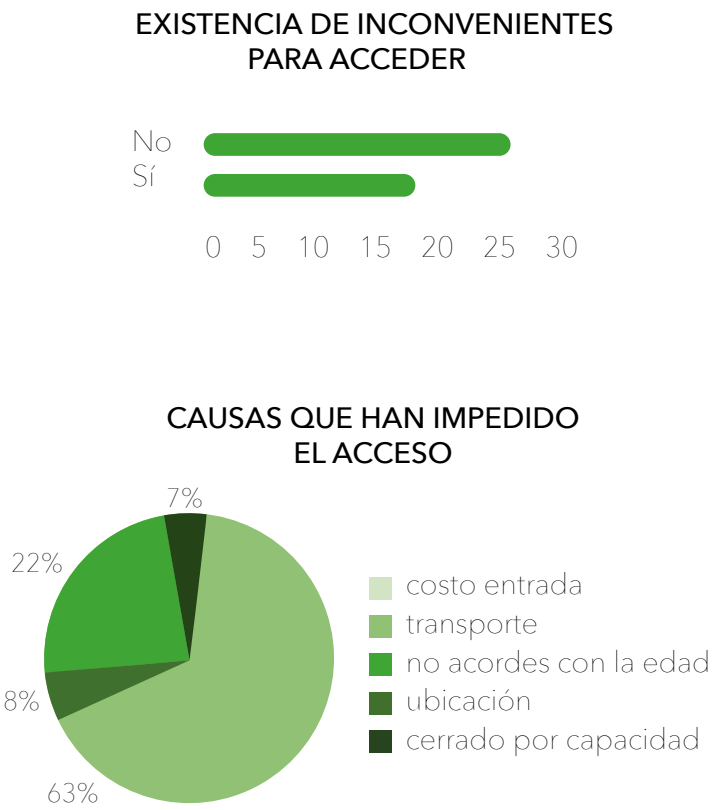


Figura 9: Existencia de inconvenientes para acceder y causas que han impedido el acceso. Fuente: Cuestionario aplicado a público asistente a espacios híbridos, en el marco de la investigación "Vitalidad cultural de espacios híbridos. Indicadores para su medición"

En general son muy similares las respuestas de gestores y público, difiriendo en el grado de satisfacción con los bienes, productos y servicios que se ofrecen en los espacios estudiados. Los gestores tienen mayor grado de satisfacción con lo que se produce que el público.

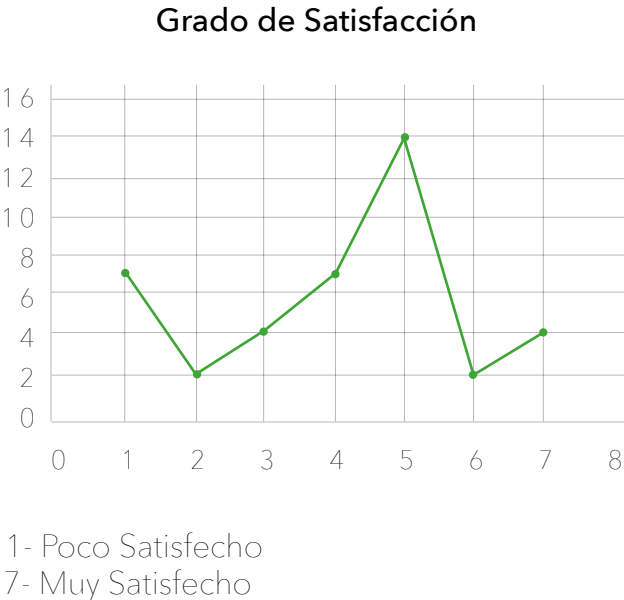
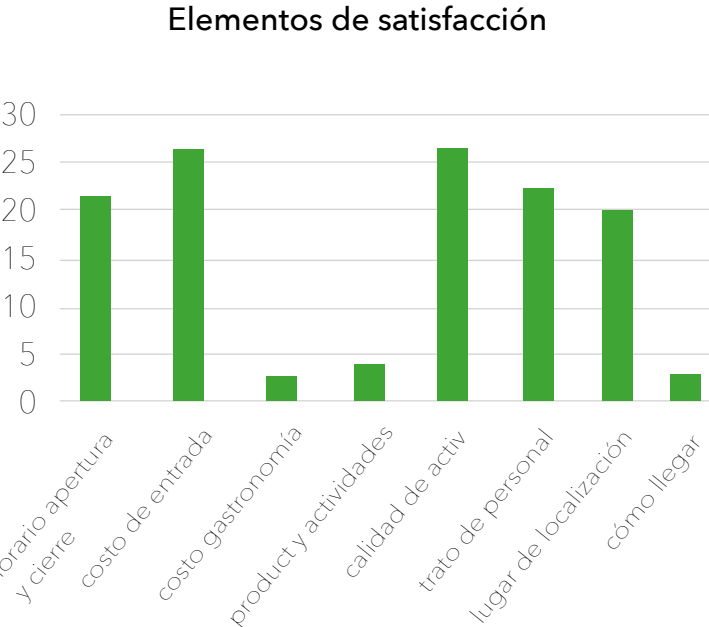


Figura 10: Grado de satisfacción de la oferta. Fuente: Cuestionario aplicado a público asistente a espacios híbridos, en el marco de la investigación *“Vitalidad cultural de espacios híbridos. Indicadores para su medición”*



En sentido general los indicadores diseñados nos permiten valorar las oportunidades de acceso a los espacios híbridos. Sería oportuno tener en cuenta que hay información con la que cuentan los gestores que no tiene el público y que incluso, ni siquiera es importante para su participación en el espacio híbrido, por lo tanto, alguna de estas cuestiones queda fuera del alcance de una valoración objetiva del público. Estos resultados nos dejan ver también que existen preguntas como las de si el acceso es fácil y rápido y si la instalación está abierta o cerrada que no dan información sustanciosa para la caracterización de las oportunidades y cuyas respuestas ya están incluidas en otros indicadores. De igual manera reconocemos que se deben utilizar otros instrumentos para conocer ¿Para qué se articulan los actores?, en términos de trabajos conjuntos o cooperados, algún tipo de encadenamiento; contribuciones a esfuerzos conjuntos-materia prima, financiamientos conjuntos, convocatoria, recursos humanos, recursos logísticos y cuáles son los criterios que se utilizan en el espacio híbrido para la selección de los productores/as, empleados/as y formadores/as.

Figura 11: Elementos de satisfacción de la oferta. Fuente: Cuestionario aplicado a público asistente a espacios híbridos, en el marco de la investigación *“Vitalidad cultural de espacios híbridos. Indicadores para su medición”*

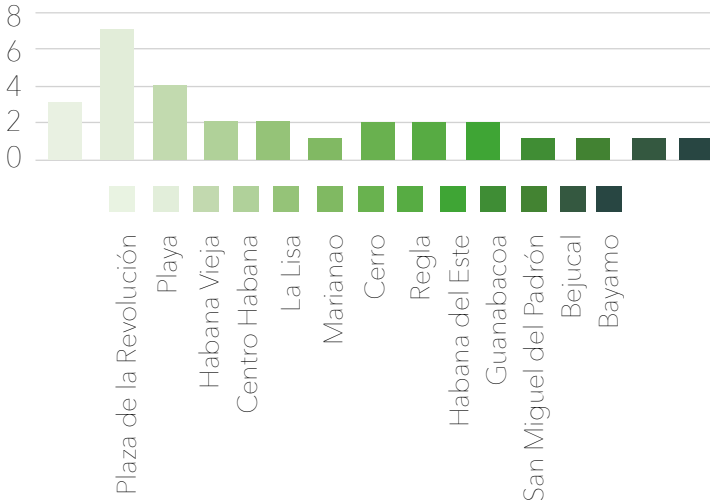
RESUMEN DE LA DIMENSIÓN “OPORTUNIDADES”

Las fortalezas del proceso de articulación de actores para los espacios híbridos se basan en el conocimiento previo del territorio, en la construcción de una visión integradora de este, el posicionamiento del espacio en la agenda pública del gobierno local, y la participación ciudadana, etc. Permite la creación y fortalecimiento de espacios para el enunciado y las posteriores acciones de resolución acerca de los principales problemas de la comunidad, desde una arista artística, cultural, e inclusiva. La indagación a gestores y público permitió develar dificultades para alcanzar las metas propuestas por los espacios, identificadas en poco apoyo de los gobiernos locales en cuanto a redes de trasportación y acceso a los espacios, relativo desconocimiento sobre sus potencialidades de transformación social positiva. Además, la inexistencia de un ambiente empresarial adecuado para que los actores claves desplieguen sus capacidades y generen sinergias esperadas, no permite avanzar al ritmo deseado. Estos elementos pueden tener una incidencia en la oferta de bienes y servicios con base cultural en los espacios. En este sentido, el instrumento aporta algunos indicadores para el entendimiento de este particular.

Figura 12: Características sociodemográficas: lugar de residencia; en el marco de la investigación *“Vitalidad cultural de espacios híbridos. Indicadores para su medición”*

PARTICIPACIÓN (GESTORES)

Los indicadores propuestos para el levantamiento de la dimensión de Participación, permitió hacer una caracterización sociodemográfica del público que asiste a los Espacios Híbridos en estudio, así como identificar las formas en las que las personas participan. En el pilotaje realizado se recuperó la información correspondiente a esta dimensión en dos preguntas, una que integraba componentes sociodemográficos como el lugar de residencia, color de la piel, género, edad, ocupación, nivel educacional más alto alcanzado y otra en la que se le ofrecían una diversidad de formas de las cuales tenían que seleccionar la o las que se correspondieran con su participación en estos espacios (Consumidor/a, Comerciante, Funcionario/a, Formador/a y Productor/a de arte). Se debe recuperar que la sección correspondiente a esta dimensión en el instrumento diseñado para el levantamiento de información tuvo la intención de pres-tablecer las opciones de respuesta, para garantizar la agilidad de contestación de los encuestados, teniendo en cuenta que su aplicación sería realizada durante las actividades de la programación de los espacios. De acuerdo con los datos arrojados por el cuestionario, relacionados al lugar de residencia, los entrevistados son vecinos de los siguientes municipios:



En el análisis de este indicador, identificamos un sesgo de información, en tanto se debe reformular la pregunta sustituyendo “lugar de residencia” por “municipio de residencia”, puesto que muchas de las personas que respondieron el cuestionario, se refirieron a su lugar de residencia como La Habana o Cuba, limitando las posibilidades de análisis en este caso. No obstante, con las respuestas dadas, se aprecia una mayoría de personas residentes en los municipios donde se ubican los espacios estudiados o cercanos a él. Este es un elemento importante que analizar, intencionado el cruzamiento con los indicadores de acceso. Otro elemento analizado son las edades de los participantes.

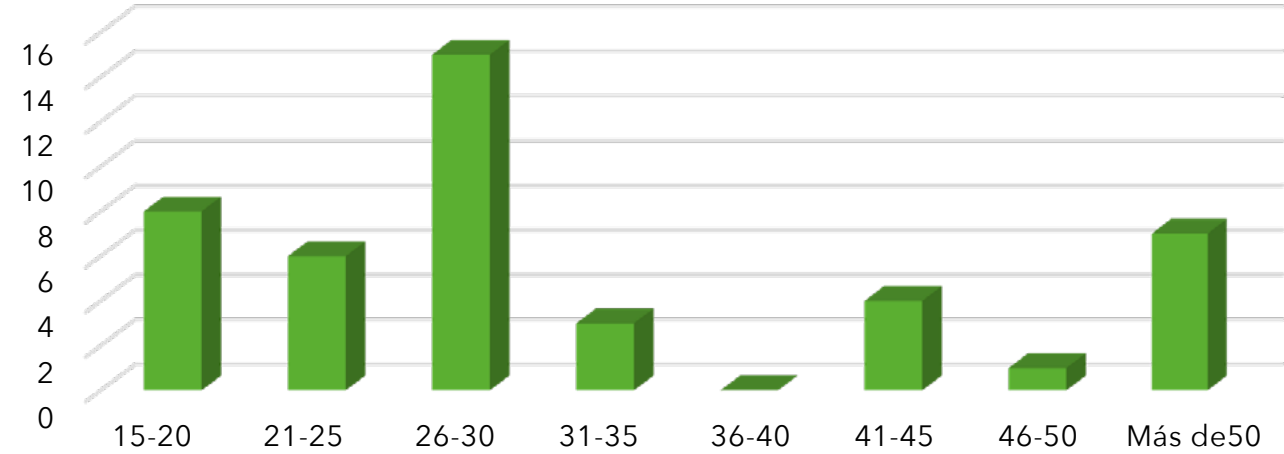


Figura 13: Características sociodemográficas: edad; en el marco de la investigación “Vitalidad cultural de espacios híbridos. Indicadores para su medición”

Su distribución por rango hace una mirada a los grupos etarios que más participan en estos espacios. Esta será un elemento vital para los análisis que realicen sus gestores, en tanto podrán monitorear el comportamiento etario de sus públicos y diseñar estrategias desde la programación de las actividades para la incidencia en sectores específicos de la población.

En los casos estudiados, se aprecia una mayoría de público joven. Se debe tener en cuenta que los espacios en estudio tienen dentro de su población meta este grupo etario, por lo que sus acciones principalmente están encaminadas a atraer a público joven. En estos, se deben realizar miradas que correlacionen este indicador con otros, para poder analizar a profundidad que tipo de juventudes están participando, las maneras en que estos jóvenes participan, entro otros elementos, que brindarán valiosa información para la medición de la vitalidad cultural.

Por otra parte, se analizaron indicadores correspondientes al género y al color de la piel. Su comportamiento descriptivo se comportó de la siguiente manera:

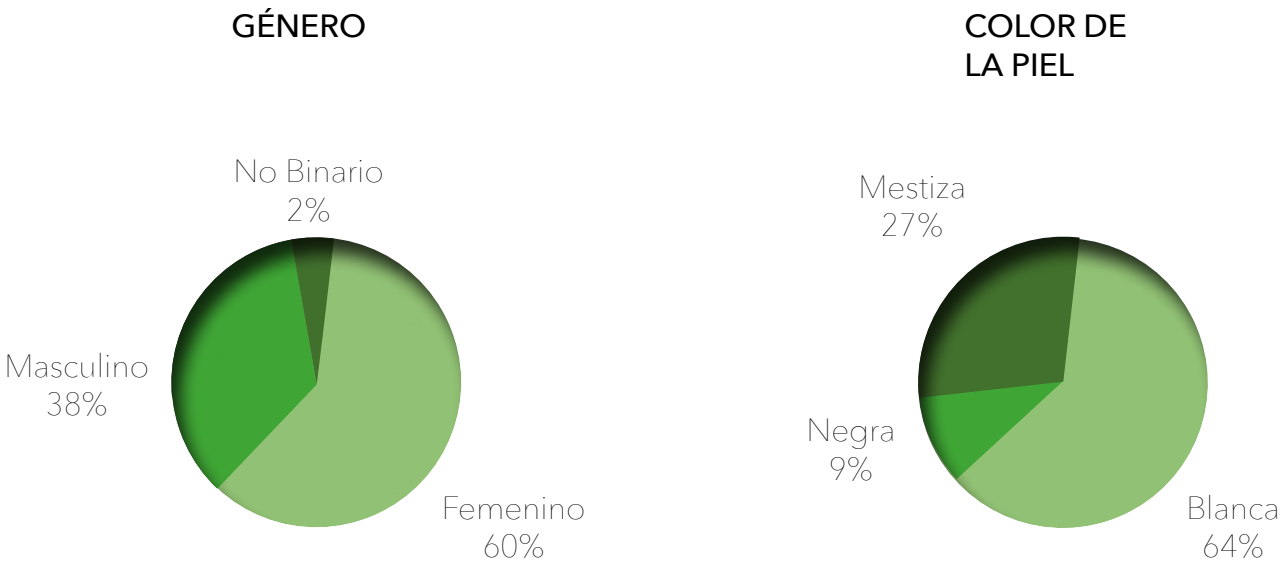


Figura 14 y 15: Características sociodemográficas: género y color de la piel; en el marco de la investigación “Vitalidad cultural de espacios híbridos. Indicadores para su medición”

Lo interesante de estos indicadores radica en la información que brindan al cruzarse con otros o entre ellos. Hacer una mirada interseccional al público de los espacios híbridos posibilita poner atención a las brechas existentes o las que ha futuro se podrían generar, por lo que el análisis del diálogo entre estos indicadores, pudieran ser una herramienta eficaz para la reducción de dichas brechas de equidad y a su vez un potencial vehículo de inclusión social.

En el pilotaje realizado, al cruzar estas dos variables nos permitió identificar en el público que formó parte del levantamiento de información, una sobrerrepresentación de mujeres blancas, siendo minoría todas las identidades negras.

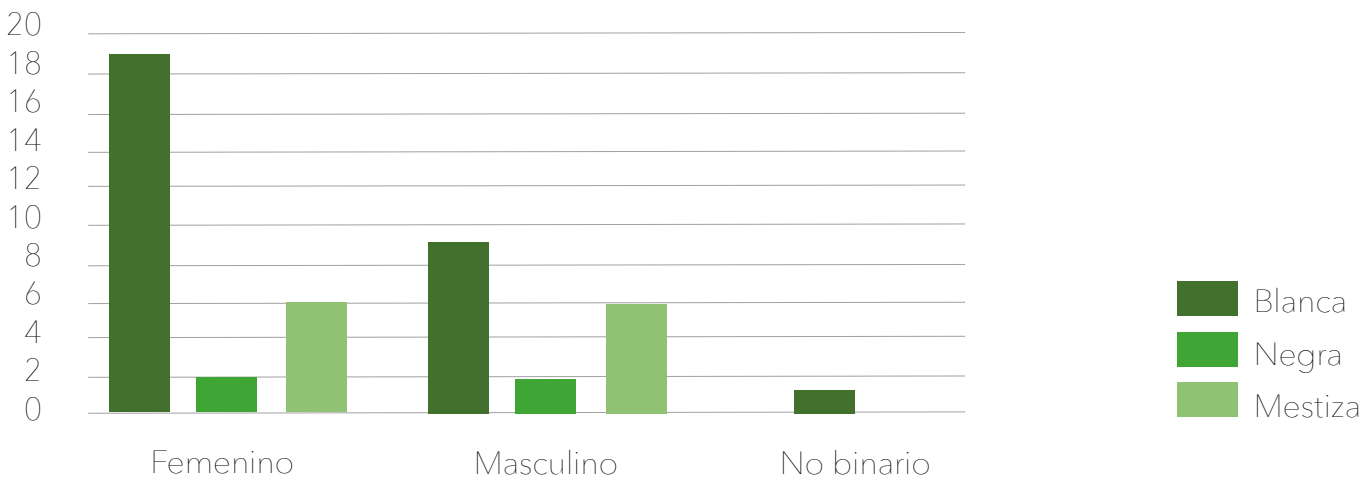


Figura 16: Correlación entre los indicadores de género y color de la piel; en el marco de la investigación *“Vitalidad cultural de espacios híbridos. Indicadores para su medición”*

Con la intención de profundizar en las características que poseen las personas que participan en los espacios híbridos se propusieron y analizaron indicadores relacionados a los niveles de educación y la ocupación de estos. Estos indicadores no solo ofrecen información más amplia, sino les proporcionan a los equipos de gestión de los espacios, la posibilidad de diseñar acciones relacionadas a temáticas afines con las profesiones y desempeños de sus públicos, crear redes de apoyo e identificar posibles encadenamientos.

De acuerdo con la información levantada, se aprecia una mayoría de graduados de la educación superior, que representan el 76% de la muestra estudiada, además hay representación de graduados de la enseñanza preuniversitaria (15%) y de la enseñanza técnica (7%), en este caso contamos con una persona que no dio ninguna información. De acuerdo con estos datos se puede inferir que las personas que asisten a estos espacios cuentan con altas competencias educativas lo cual se corresponde con el tipo de actividades que se realizan en ellos.

En el caso del indicador relacionado a la ocupación, se visibiliza una diversidad de ocupaciones. Con una alta representación de estudiantes. Como indicadores anteriores se deben profundizar en los análisis relacionados a este indicador, intencionado el cruzamiento de este con los roles de participación fundamentalmente. El comportamiento de este en el pilotaje fue de la siguiente forma:

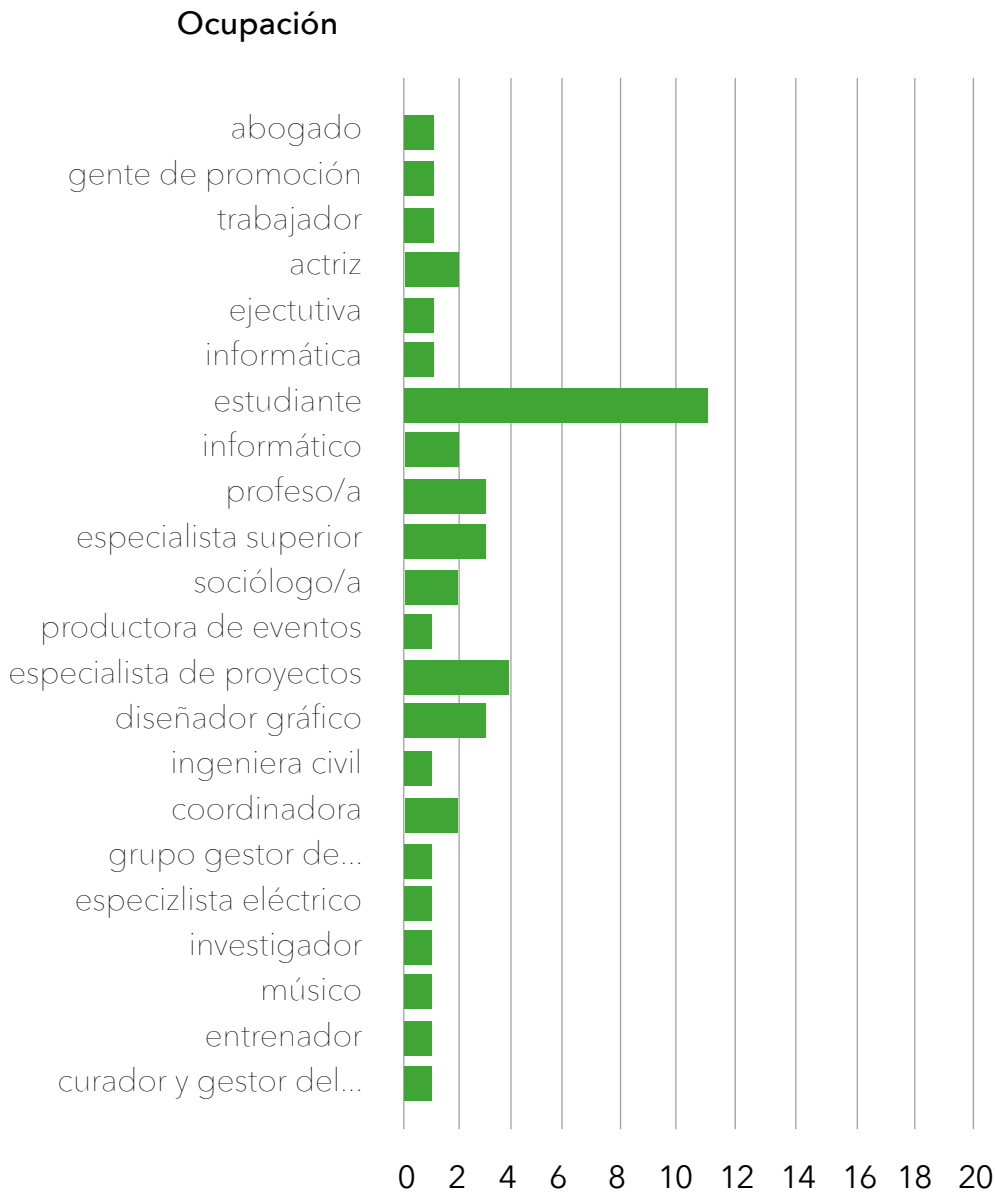


Figura 17: Características sociodemográficas: ocupación; en el marco de la investigación *“Vitalidad cultural de espacios híbridos. Indicadores para su medición”*

Por otra parte, identificar las formas en las cuales las personas participan posibilita profundizar el análisis de los públicos, puesto que los roles que asumen los participantes pueden dar pistas de espacios de apropiación, de redes de trabajo e incluso afina la mirada al empoderamiento de los participantes como sujetos activos en estos espacios.

En el pilotaje realizado la mayoría indica ser consumidores de la programación que ofrece estos. Es interesante como el 22% de la muestra refiere participar en estos con diversos roles. Consideramos que es una potencialidad de estos abrirse a la participación de muchas más personas en roles más activos.

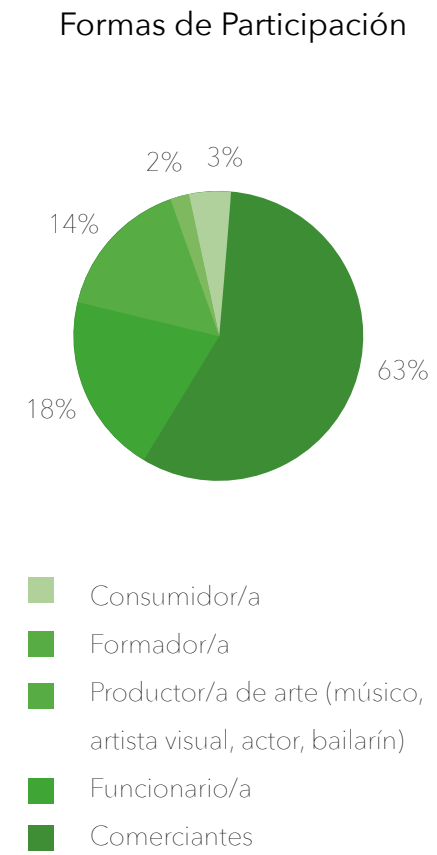


Figura 18: Formas de participación; en el marco de la investigación “Vitalidad cultural de espacios híbridos. Indicadores para su medición”

Al realizar el análisis de los indicadores propuestos en la dimensión de participación, nos percatamos que aún quedan algunos vacíos en su propuesta, considerando que debe ser incluido un indicador relacionado con la motivación del público a participar, el cual debele desde las subjetividades de los participantes los elementos que hacen que sea de interés la visita a estos espacios, lo cual será de gran importancia para los gestores en tanto podrán hacer balance sobre los factores de éxito y desafíos en cuanto al público que poseen.

RESUMEN DE LA DIMENSIÓN
“PARTICIPACIÓN”

Las formas de participar en los procesos culturales se han modificado. Ese anhelo de participación desde la hiperconexión ha contribuido a que estos escenarios sean cada día más indispensables y que combinen en ellos elementos físicos y digitales que permitan una experiencia única e integrada. Los espacios híbridos pueden ser generadores de estas dinámicas. Tal vez sería bueno preguntarse: ¿cómo diseñar un espacio que cambiará constantemente? En estos lugares, con usos variados con base en la producción y el consumo artísticos, asistirán públicos diversos, así como sus gustos y preferencias, por lo que se deben definir a partir procesos colaborativos de participación, las líneas fundamentales para la atención de las necesidades de los artistas, los colectivos creativos y la comunidad. De esta forma se podrá configurar un programa funcional que combine desde los espacios híbridos, funciones educativas, de creatividad, de coworking, entre otros fines.

En este sentido, el instrumento aporta algunos indicadores para el entendimiento de este particular.

PROGRESO HACIA EL IMPACTO

1. Percepción sobre el EH

1.1 Consideraciones sobre el nivel de conocimiento sobre el espacio

La mayoría de las personas con funciones de gestor/ra que respondieron, muestra alta confianza en que el espacio es reconocido por parte de la comunidad (87.5%), desglosándose en 4 personas responde que la comunidad tiene alto conocimiento (50.0%), 3 conocimiento medio (37.5%), 1 bajo (12.5%).

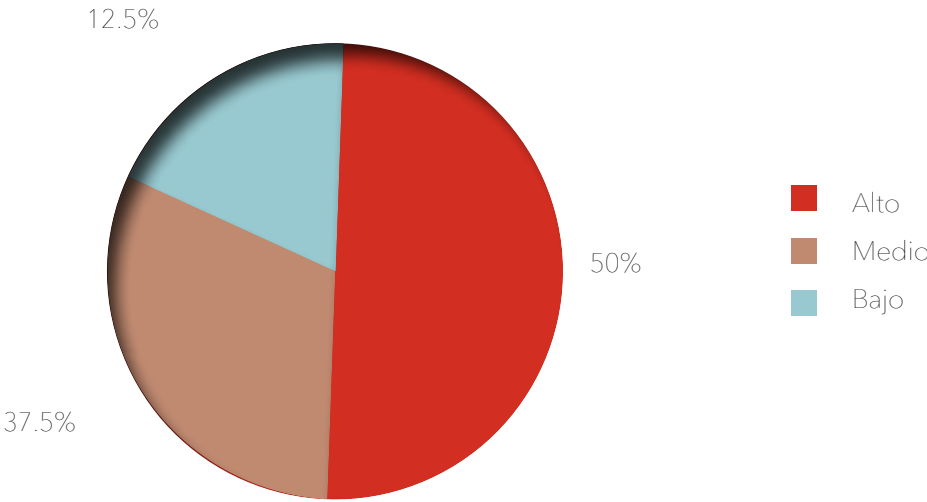


Figura 19: Nivel de conocimiento del espacio en la comunidad según los gestores de los Espacios Híbridos, en el marco de la investigación “Vitalidad cultural de espacios híbridos. Indicadores para su medición”

De esta forma, los gestores de EH pueden generar mayores sinergias con la comunidad, de forma que se potencie su espacio cultural y creativo. Se espera además un mayor activismo de los colectivos artísticos, mediante el apoyo de iniciativas con jóvenes de la comunidad para mejorar su inclusión y generar habilidades en el campo de las artes.

1.1 Consideraciones sobre el nivel de conocimiento sobre el espacio

La mayoría de las personas que respondieron y que son gestores/as de los EH, 6 personas (75.0%) conocen acciones específicas para articularse con la comunidad. Esto muestra indicios de que una de las líneas clave de la gestión del EH, como territorio de experimentación y construcción colectiva de habilidades, es su relación con la comunidad y el entorno. Solo 2 personas (25.0%) no conocen acciones específicas sobre este particular.

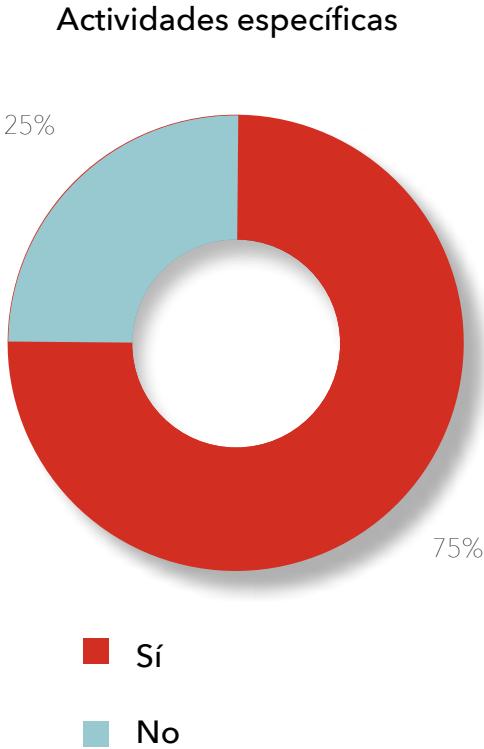


Figura 20: ¿Se conocen acciones específicas del espacio para su articulación con la comunidad?, en el marco de la investigación “Vitalidad cultural de espacios híbridos. Indicadores para su medición”

Las principales acciones identificadas son: actividades conjuntas con espacios comunitarios como escuelas primarias, guarderías, y hogares de ancianos, talleres para niños/as, talleres de prácticas escénicas.

1.3 Satisfacción de los intereses y necesidades de comunidad con las acciones del EH

Es igualmente alta la percepción de que el EH contribuye a la satisfacción de intereses y necesidades de la comunidad. Seis personas (75.0%) responden positivamente y 2 personas responden negativamente (25.0%), lo que muestra que hay margen para lograr avances en sus acciones e interacciones con la comunidad. Entre las pretensiones de los EH de la investigación, está la apertura de espacios para la creación a través de encuentros literarios, coloquios culturales, espacios para la crítica, el debate, las ciencias sociales. Además, se resalta que no son solo un espacio de ocio, sino de transformación cultural y comunitaria

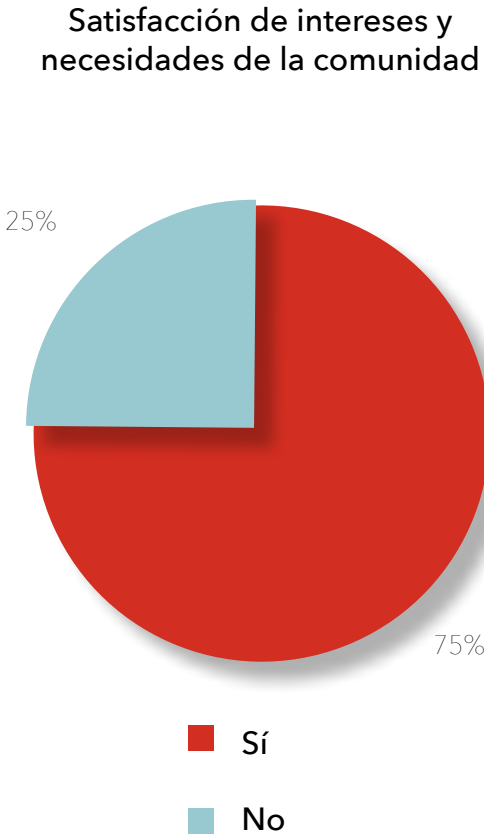


Figura 21: ¿Las acciones del espacio contribuyen a la satisfacción de intereses y necesidades de la comunidad?, en el marco de la investigación “Vitalidad cultural de espacios híbridos. Indicadores para su medición”

¿Cuáles? Responden 8 personas: disponen de la posibilidad de tener espacios artísticos y de formación que amplían sus opciones de conocimiento cultural; mantenemos en nuestro espacio una programación estable, a la cual tiene acceso a un precio asequible toda la comunidad. No hay claridad aún, pero es el objetivo.

2. FUNCIONALIDAD DEL EH

2.1 En el EH se desarrollan talleres u otras acciones de creación artística

6 personas (75%) responden que “sí” y dos responden “no sé” (25%)

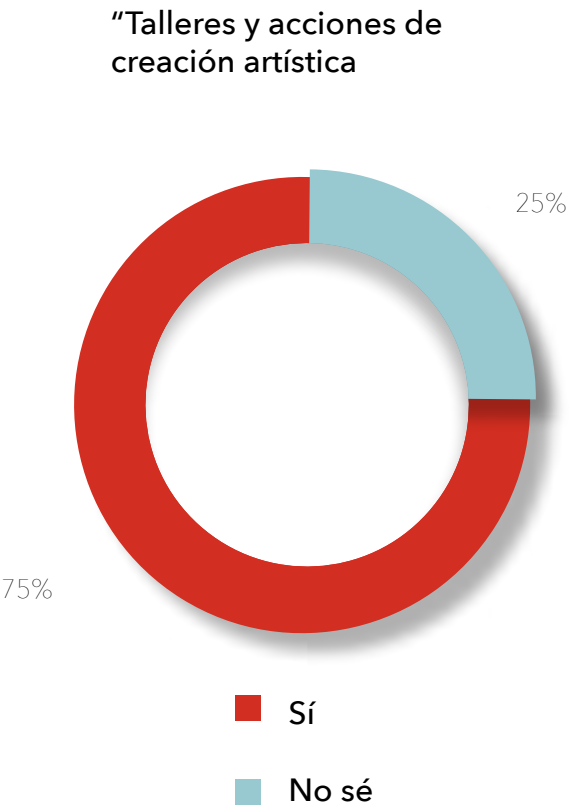


Figura 22: ¿Tienen lugar talleres u otras acciones de creación artística generados desde el espacio? En el marco de la investigación “Vitalidad cultural de espacios híbridos. Indicadores para su medición”

Es válido señalar que este es uno de los elementos donde los EH pueden tener un impacto mayor a nivel comunitario. En los 3 casos estudiados, la búsqueda de talento entre jóvenes de la comunidad es una de sus tareas cotidianas. Esta es una forma de aprovechar los distintos procesos de capacitaciones que han tenido lugar en las comunidades donde están enclavados estos EH, que han incluido talleres experimentales, funciones en los barrios, conciertos, etc.

2.2 Realización de actividades socioculturales sin ánimos de lucro para la comunidad

Con esta indagación se pretende dejar en claro la vocación social, de inclusión y orientación a la comunidad de los EH. Esto no quiere decir que no se le preste atención a la temática de la sostenibilidad económica-financiera y a las estrategias de posicionamiento que deberán caracterizar a los EH. Seis (6) de las personas encuestadas responden positivamente (75.0%) a esta pregunta, 1 persona (12.5%) responde “no sé” y una persona no responde (12.5%).



Figura 23: ¿Conoce si se realizan actividades socioculturales sin ánimos de lucro para la comunidad? En el marco de la investigación “Vitalidad cultural de espacios híbridos. Indicadores para su medición”.

Las principales actividades son: presentación en espacios comunitarios, talleres para la comunidad, charlas para emprendedores, diálogos con funcionarios públicos del gobierno, espectáculos para maestras, cuidadoras, ancianas y niños, conferencias, intercambio y encuentros con escuelas y maestros, funciones especiales a los maestros de la comunidad, cuidadores de hogares de ancianos, entre muchas otras actividades.

3. SOSTENIBILIDAD AMBIENTAL

3.1 Existencia de contaminación sonora según regulaciones

Se ha intencionado la indagación sobre temas ambientales. Para este ejercicio en particular solo se cuestionó sobre contaminación sonora, atendiendo a las regulaciones. Cuatro (4) personas consideran que no existe contaminación sonora en los EH (50.0%) y cuatro (4) personas responden “no sé” (50.0%).

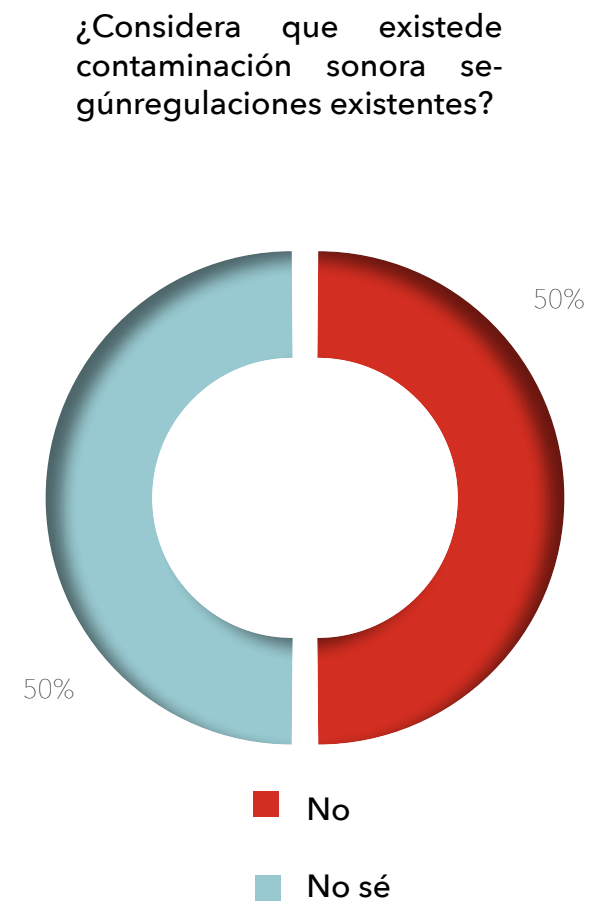


Figura 23: ¿Existe contaminación sonora dentro de los límites permitidos para espacios públicos, según regulaciones establecidas? En el marco de la investigación “Vitalidad cultural de espacios híbridos. Indicadores para su medición”.

Se espera que la temática ambiental sea colocada en una de las líneas fundamentales de trabajo de los EH.

PROGRESO HACIA EL IMPACTO ESPERADO (Público)

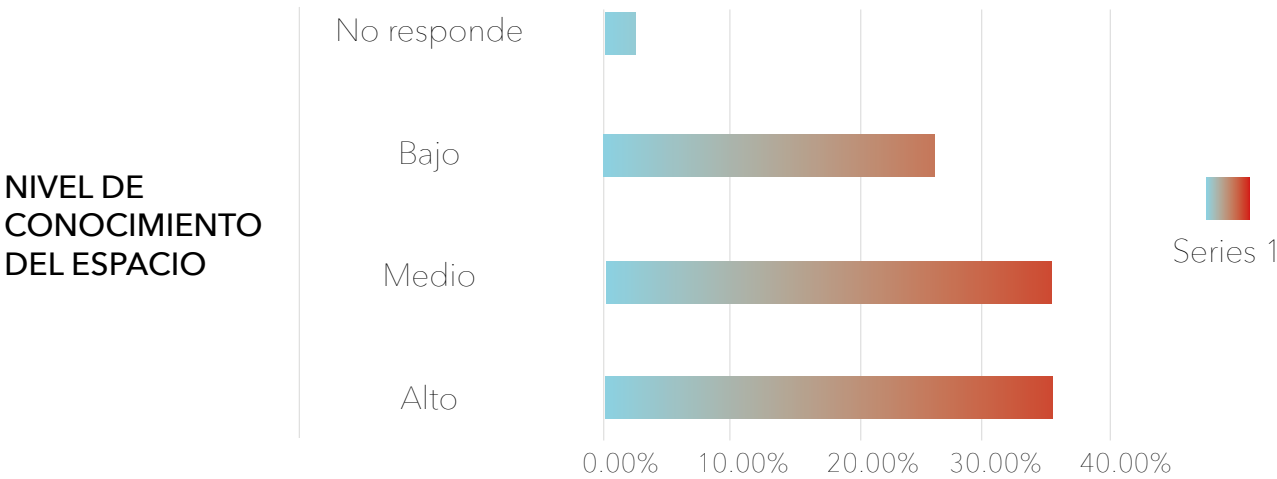
1. PERCEPCIÓN SOBRE EL EH

1.1 Consideraciones sobre el nivel de conocimiento sobre el espacio

Con esta pregunta se pretende conocer la percepción del público sobre las características generales de los EH en cuestión, elemento de primera instancia para análisis posteriores sobre su impacto en las personas, la comunidad y en su capacidad de agencia entre públicos especializados.

A mayoría de las personas (32) muestran un grado aceptable de conocimiento del EH. Dieciséis personas (16) respondieron que tienen un “alto conocimiento” sobre el EH (35.5%), 16 conocimiento medio (35.5%), 12 bajo (26.6%), 1 persona no respondió. Esto muestra que se los EH se van posicionando como espacios de éxito para los colectivos creativos, a partir de la percepción del público.

Figura 24: Nivel de conocimiento del espacio en la comunidad el público, en el marco de la investigación “Vitalidad cultural de espacios híbridos. Indicadores para su medición”



1.2 Acciones del espacio para articularse con la comunidad

Este aspecto muestra que, aunque existen un grupo de acciones para integrarse y articularse con las comunidades, aún existen potencialidades para avanzar en este particular. No solo en el sentido de la captación de talentos jóvenes y trabajo con los centros educacionales, sino en el trabajo social para la reducción de brechas de desigualdad que persisten en los sitios donde están enclavados los EH. En este sentido, se considera un desafío a atender por parte de los gestores. Al indagar sobre este tema, más de la mitad de las personas (26 personas, 57.8%) expresan que no conocen acciones específicas del EH para articularse con la comunidad. Por su parte, 15 personas (33.3%) conocen acciones y 4 personas no respondieron (8.7%).

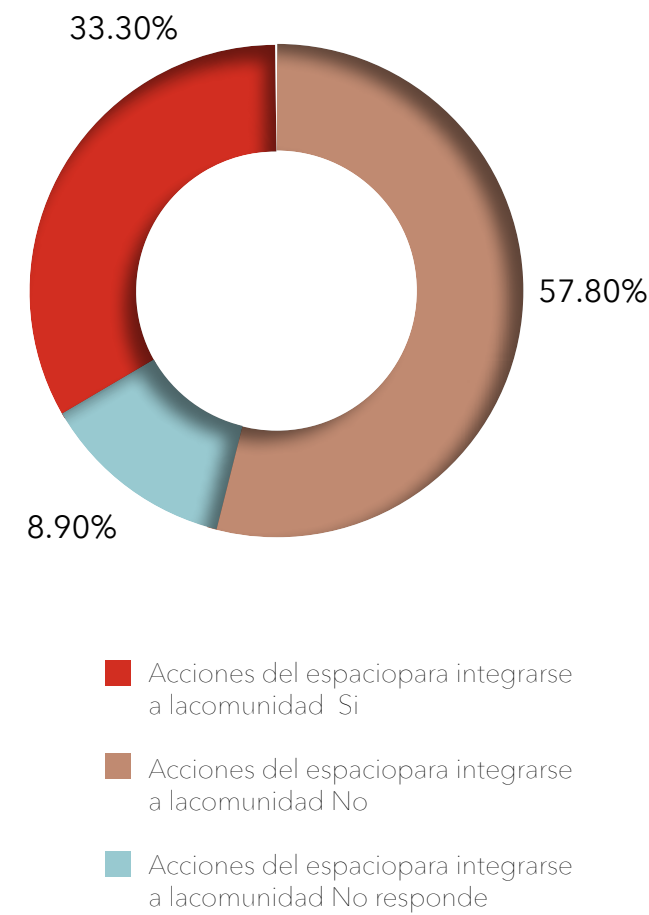


Figura 25: Conocimiento de acciones específicas del espacio para su articulación con la comunidad, en el marco de la investigación “Vitalidad cultural de espacios híbridos. Indicadores para su medición”

Las principales acciones que se mencionan son: Homenajes, talleres charlas, oportunidades a diseñadores emergentes, conciertos.

1.3 Satisfacción de la comunidad con las acciones del EH

Al indagar sobre la satisfacción de la comunidad, atendiendo al público que se encuestó, se puede exponer que la mayoría de las personas, (30 personas, 66.6%) responden que las acciones del proyecto contribuyen a la satisfacción de intereses y necesidades de la comunidad; 8 personas responden negativamente (17.7%); una persona responde “más o menos” (2.2%); dos personas dicen “no sé” (4.4%); 4 personas no responden (8.8%) Se reafirma en esta sección, las potencialidades de los EH para el trabajo con las comunidades, lo que incluye la búsqueda de talento joven, la generación de empleos, el trabajo con personas vulnerables, etc., de forma que la producción de arte se realice en su fase de trabajo social.

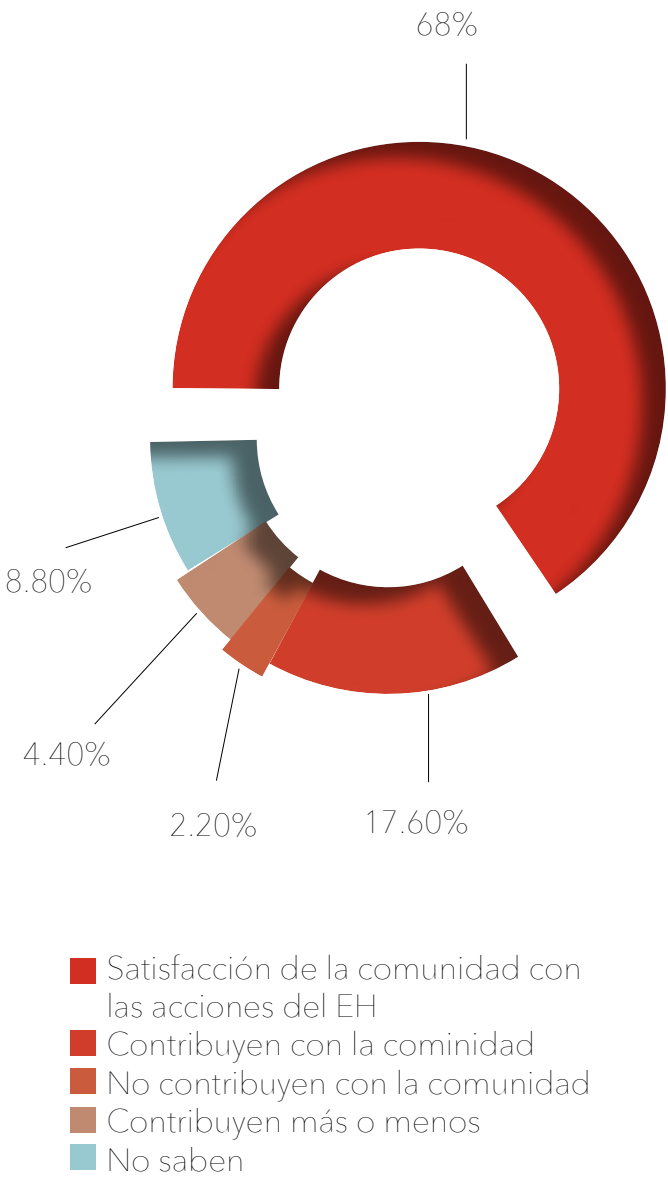


Figura 26: Conocimiento de acciones específicas del espacio para su articulación con la comunidad, en el marco de la investigación “Vitalidad cultural de espacios híbridos. Indicadores para su medición”

Según las personas encuestadas, los intereses fundamentales están en proporcionar oportunidades a los jóvenes de la comunidad, realizar proyectos sociales en los barrios, de forma que se eleve la participación popular. Es importante señalar la necesidad sentida de superación profesional, la potenciación del entretenimiento sano, etc.

1.4 Impacto de las actividades del EH en los grupos más vulnerables de la comunidad (solo aplicado en Nave Oficio de Isla)

Para la presente investigación, es significativo el análisis de esta sección. El proyecto pretende dinamizar los espacios híbridos y capacitar a los colectivos creativos, además de sensibilizar y realizar acciones para mitigar brechas y desigualdades sociales, desde el acceso a la producción de arte, con enfoque de inclusión, de género y de atención a grupos más vulnerables. Se aclara que esta pregunta responde 24 personas de uno de los EH: 19 personas (79.1%) responden afirmativamente a que el EH tiene impacto significativo en grupos vulnerables de la comunidad. Uno (4.2%) responde negativamente y otro (4.2%) responde "no sé". Tres personas no responden. (12.5%)

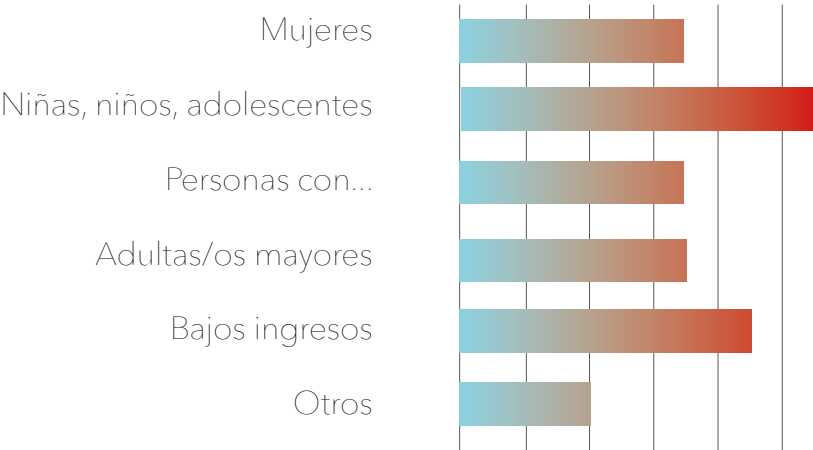
¿Cuáles grupos? Mujeres: 7; Niños/niñas adolescentes: 11; Personas en situación de discapacidad: 7; Adultos mayores: 7; Bajos ingresos: 9; Otros: 4



Figura 27: Impacto significativo en los grupos más vulnerables identificados en la comunidad, en el marco de la investigación "Vitalidad cultural de espacios híbridos. Indicadores para su medición"

Figura 28: Grupos más vulnerables beneficiados por el EH, en el marco de la investigación "Vitalidad cultural de espacios híbridos. Indicadores para su medición".

¿CUÁLES GRUPOS?



2. FUNCIONALIDAD DEL EH

2.1 Realización de actividades socioculturales sin ánimos de lucro para la comunidad

El análisis de los resultados de esta sección nos muestra la, aun, baja propensión de los EH, a través la realización de actividades no lucrativas, de brindar nuevas oportunidades para el acceso a espacios educativos, laborales y de participación cultural en las comunidades. De esta forma, se espera promover la participación social de los/as jóvenes, intencionando aquellos/as que no tienen vínculo laboral o académico. Estos elementos permiten hacer efectiva la inclusión social en la magnitud deseada. Las respuestas más frecuentes sobre este particular muestran que 15 personas responden negativamente (62.5%), 5 personas (20.8%) responden que sí se efectúan actividades no lucrativas en el EH por parte de la comunidad. Una persona responde "no sé" (4.2%) y tres personas no responden (12.5%). Solo una persona responde a cuáles actividades (4.2%)

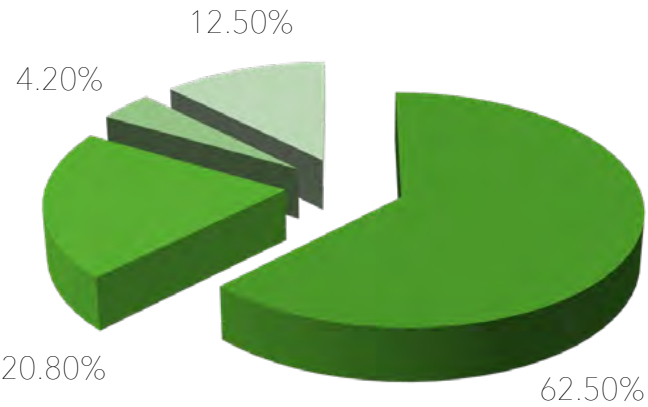


Figura 29: Realización de actividades socioculturales sin ánimos de lucro para la comunidad "Vitalidad cultural de espacios híbridos. Indicadores para su medición".

3. SOSTENIBILIDAD AMBIENTAL

Son conocidas las problemáticas que afectan los ecosistemas culturales y creativos, que incluye elementos económicos, políticos, etc. Uno de ellos es lo referido a los temas medioambientales, donde a nivel internacional y nacional, se han adoptado compromisos y objetivos concretos para la adaptación y la mitigación climáticas. La producción de arte es parte de esta dinámica por lo que es menester de la investigación colocar un grupo de indicadores para su implementación en los EH. La premisa con que trabajamos es que se necesita avanzar en el cambio de mentalidad, y de comportamiento para abordar la crisis climática. Los sectores culturales y creativos deben acelerar su transición hacia la producción y el consumo culturales sostenibles, lo que incluye los EH.

Siguiendo esta lógica, se indaga inicialmente sobre un solo aspecto, aunque se proponen varios indicadores sobre la temática: Existencia de contaminación sonora según regulaciones. La mayoría de las personas (15, 62.5%) consideran que no existe contaminación sonora en los EH; 3 personas responden que "sí" existe contaminación sonora (12.5%); 3 personas responden "no sé" (12.5%); y 3 personas no responden (12.5%).

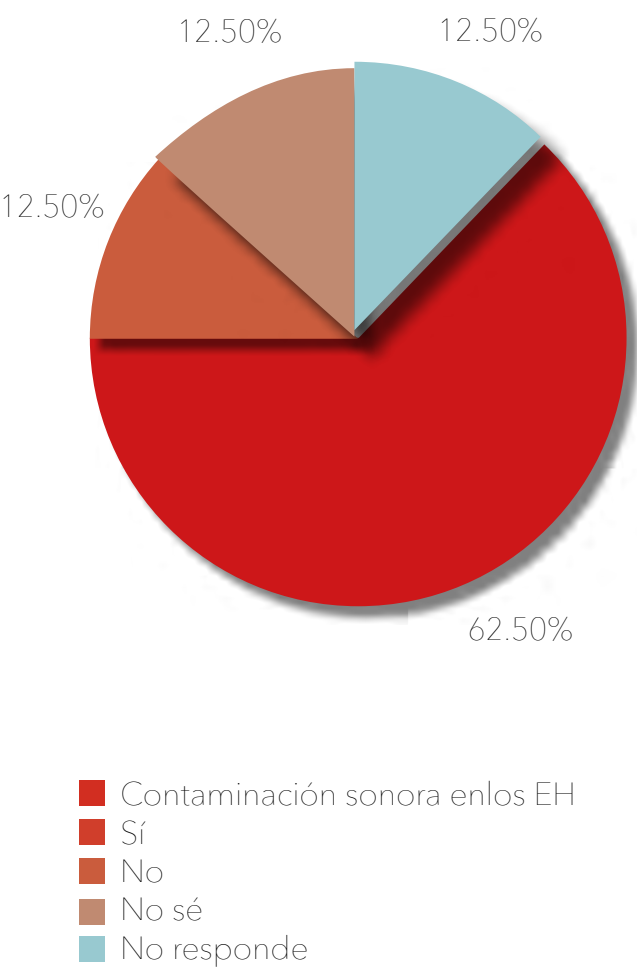


Figura 30: Contaminación sonora en los EH, según personas encuestadas. Investigación "Vitalidad cultural de espacios híbridos. Indicadores para su medición".

RESUMEN DE LA DIMENSIÓN "PROGRESO HACIA EL IMPACTO ESPERADO"

Para resumir esta sección se parte de que los territorios y ciudades se enfrentan a una nueva realidad en la que la que los espacios híbridos reconfiguran los sitios públicos y privados disponibles, transforma la vitalidad de los vecindarios y tiende a elevar el atractivo de los centros urbanos. Para adaptarse a este enfoque híbrido, los gestores culturales y de espacios creativos, los tomadores de decisiones territoriales y los sectoriales, harían bien en considerar sus mejores prácticas: optar por la diversidad, la adaptabilidad y la flexibilidad desde la creación artística puede ser clave para impulsar la prosperidad urbana.

A partir de la puesta en práctica del sistema de indicadores propuestos para espacios híbridos concretos, con base en la creación artística, se intenta generar respuestas a los retos del desarrollo, desde la diversidad y heterogeneidad cultural existentes en ciudades y comunidades. Es un pequeño aporte a la construcción de ciudadanía, a partir de conceptos tales como creación artística, educación, convivencia, colaboración, entre otros, los cuales fomentan la solidaridad, la responsabilidad y las sinergias necesarias para un cambio positivo en la vida de las personas.

Unido a ello, la percepción y la funcionalidad de los espacios nos hablan de su relación con las personas de la comunidad, parte importante del público consumidor de su oferta cultural. De esta forma, los espacios híbridos disponen de herramientas capaces de catalizar dinámicas participativas para la "co-creación" de ciudadanía desde las lógicas de artistas y gestores. Esta lógica convierte a los espacios híbridos en una forma diferente del espacio, capaz de integrar dinámicas de hibridación en actividades culturales "tradicionales", con capacidad de modificar identidades individuales, comunitarias y territoriales.

El sistema de instrumentos propuesto aborda una temática compleja para este y otros tipos de organizaciones: la cuestión de los beneficios económicos de los espacios híbridos, con un tratamiento básico a través de cuatro indicadores específicos (Niveles de actividad, Aportes a los recursos territoriales, Eficiencia, Empleos generados). Aunque no se indagó sobre esa variable, ni con gestores ni con públicos, esta es una temática que debe ser objeto de profundo análisis por parte de gestores, artistas, decisores a nivel local y a nivel sectorial, a partir de su persistente falta de habilidades gerenciales, lo que complejiza el alcance de las metas propuestas.

En este sentido, el instrumento aporta algunos indicadores para el entendimiento de este particular.

CONCLUSIONES

1. La producción de arte tiene dentro de sus cánones la transformación social, encaminada al desarrollo humano, social, multifacético, no exento de contradicciones. Los/as artistas y creadores son uno de los actores que transforman y lideran la búsqueda de alternativas al bienestar en las comunidades.

2. La presente investigación pone a dialogar los conceptos de vitalidad cultural, entendida como la evidencia de crear, difundir, validar y apoyar las artes y la cultura como una dimensión de la vida cotidiana en las comunidades; y espacios híbridos, que representan un territorio de experimentación y construcción colectiva entre actores diversos que, con propuestas económicas desde la creatividad, incrementan el desarrollo inclusivo y contribuyen a la vitalidad de la comunidad.

3. Los espacios híbridos en el contexto cubano tienen características muy específicas y alcances condicionados por modelos de gestión de procesos artísticos y culturales marcados por la institucionalidad, cuya poca flexibilidad no ha facilitado la incorporación de elementos innovadores y creativos en la gestión de dichos espacios.

4. Para garantizar la sostenibilidad de la vitalidad cultural de los espacios híbridos, es necesario valorar los resultados concretos de sus acciones y actividades. Es necesario lograr una medición lo más acertada posible, a través de indicadores concretos, de los resultados alcanzados.

5. El sistema de indicadores se diseñó con 4 dimensiones, con sus variables e indicadores: 1. APOYO Y SOPORTE; 2. OPORTUNIDADES; 3. PARTICIPACIÓN; 4. PROGRESO HACIA EL IMPACTO ESPERADO.

5. Se seleccionó la validación de expertos como método útil para verificar la fiabilidad de la investigación, a partir de puntos de vista de personas con trayectoria en el tema.

6. El diseño de la investigación implica la recopilación de información de diferentes fuentes y la participación de expertos en la fase de validación de los indicadores. Esta forma de proceder es ya una oportunidad para crear vitalidad cultural porque estimula el debate y la comunicación sobre las dimensiones claves del funcionamiento del espacio híbrido.

7. Se realizó una prueba piloto para validar los indicadores en Nave oficinas de Isla, La Madriguera y la ONDI, en tanto Espacios híbridos seleccionados.

8. Las condiciones del contexto cubano, tienen una influencia marcada en algunos de los indicadores estudiados como el acceso, la edad de los participantes y los espacios de promoción y difusión.

9. Los indicadores construidos como resultado de la investigación resultan pertinentes para la evaluación de la vitalidad cultural de los Espacios Híbridos.

RECOMENDACIONES

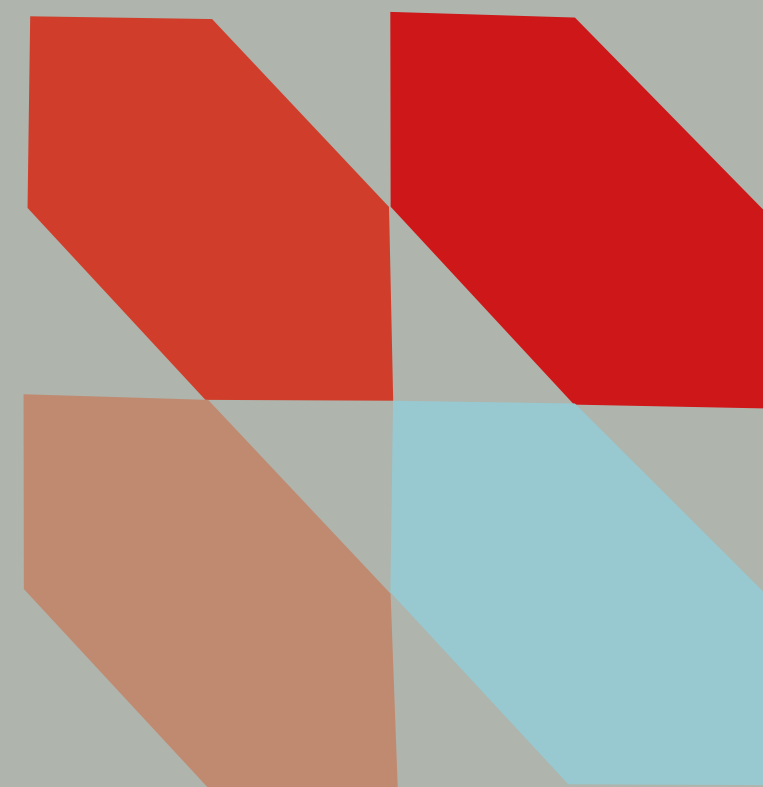
1- Socializar los resultados de la investigación con actores decisores de las políticas culturales.

2- Desarrollar otros estudios de vitalidad cultural a partir de la aplicación de los indicadores diseñados.

3- Diseñar (escribir), por parte de los equipos de gestión de los Espacios híbridos, su modelo de gestión donde incluyan políticas internas que les permitan generar mayor vitalidad cultural en los territorios de actuación.

4- Incluir en el diseño de la investigación el valor y la utilidad de la experiencia que significa trabajar y crear en un espacio híbrido, a partir de no sólo del salario y las oportunidades de crecimiento profesional sino también de la red de relaciones que se fomentan y que constituyen indicadores para medir el éxito de estos espacios para un número creciente y cada vez más complejo de actores sociales.

5- Aplicar los instrumentos de medición de los indicadores de vitalidad cultural en espacios híbridos gestados por un porcentaje mayor de actores privados o totalmente privados.



BIBLIOGRAFÍA

Abeledo Sanchís, R (2013) *Un ejercicio de prospectiva en torno a los observatorios culturales: hacia la evaluación de la vitalidad cultural*. En: <http://dx.doi.org/10.25267/Periferica.2013.i14.13>

Alcaldía de Medellín (2017) *Actualización de indicadores de cultura ciudadana Medellín*. Informe Final Aplicación y análisis de la Encuesta de Cultura Ciudadana.

Castillo, K. (28 de julio de 2021). Habana Espacios Creativos: un lugar para la creación joven. Agencia Cubana de Noticias. En <https://www.tribuna.cu/cultura/2021-07-29/habana-espacios-creativos-un-lugar-para-la-creacion-joven-fotos>

Carrasco, S. (1999). *Indicadores culturales: una reflexión*. Universidad de Valencia.

Carrasco, S. (2006). *Medir la cultura: Una tarea inacabada*. Periferica. No 7.

Carrasco, S. *Cómo evaluar intervenciones de Cultura y Desarrollo II: Una propuesta de sistemas de indicadores*. Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación. <http://publicaciones.administracion.es>

Cecchini, S (2005) *Indicadores sociales en América Latina y el Caribe*. Estudios estadísticos y prospectivos. CEPAL, Santiago de Chile

Colectivo de autores (2014). *Las tantas Habanas: Estrategias para comprender sus dinámicas sociales*. La Habana: Editorial UH.

Cool, V; Carrasco, S; Blasco, O; Vila, L (2014) *Propuesta metodológica para el diseño de un sistema de indicadores culturales local basado en la planificación estratégica*. Política y Sociedad 51, Núm. 2: 423-446, http://dx.doi.org/10.5209/rev_POSO.2014.v51.n2.42385

Estrada, J. L. (junio de 2008). El Mejunje: un lugar para la diversidad. Juventud Rebelde. En <https://www.cubainformacion.tv/cuba/20080727/33234/33234-el-mejunje-un-lugar-para-la-diversidad>.

Fiallo, B. (2018). *¿Cómo evaluar la cultura? Algunas experiencias en evaluación cultural*. Universidad de las Artes.

Fukuda Parr, S. *En busca de indicadores de Cultura y Desarrollo. Avances y propuestas*. Material extraído del portal de la OEI

García Canclini, N (1990) *Los modos de producción y consumo cultural*. En: *Introducción: la sociología de la cultura de Pierre Bourdieu*, en: Pierre Bourdieu, Sociología y cultura, México. Grijalbo.

Geertz, C. (1990). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa

Herrera, A. (2022) *Nave Oficio de Isla, espacio de creación infinita*. En <https://cubasi.cu/es/noticia/nave-oficio-de-isla-espacio-de-creacion-infinita-fotos>

Ministerio de Cultura de Perú. (2015) *22 Indicadores de la Cultura para el Desarrollo en Perú*. UNESCO, Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 2.5 Perú.

ORGANISATION FOR ECONOMIC CO-OPERATION AND DEVELOPMENT, OECD. (2023) Leveraging cultural and creative sectors for development in the European Union outermost regions: www.oecd.org/cfe/leed/culture-and-creative-sectors.htm

Pfenniger, M. (2004) *Indicadores y estadísticas culturales. Un breve repaso conceptual*. Portal Iberoamericano de Gestión Cultural para su publicación en el Boletín GC: Gestión Cultural núm. 7: Indicadores y Estadísticas Culturales, abril de 2004, ISSN: 1697- 073X.

UNESCO (2011) *Batería de indicadores UNESCO en Cultura para el desarrollo*. Manual preliminar de Metodología. Primera fase de prueba. En: <http://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/igo/>

UNESCO (2022) RE SHAPING POLICIES FOR CREATIVITY. Addressing culture as a global public good. Published in 2022 by the United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (UNESCO); 7, place de Fontenoy, 75352 Paris 07 SP, France © UNESCO 2022, ISBN 978-92-3-100503-9

La presente publicación ha sido elaborada con el apoyo financiero de la Unión Europea. Su contenido es responsabilidad exclusiva del proyecto A Ritmo de Inclusión, y no necesariamente refleja los puntos de vista de la Unión Europea.

2024

